

Shampuyacu



El valor de un bosque en pie





ÍNDICE

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



PRESEN TACIÓN

Desde hace más de una década, en **Conservación Internacional** venimos **trabajando en reducir la deforestación en la cuenca del Alto Mayo, San Martín.**

Hemos buscado fomentar una agricultura sostenible y promover un desarrollo económico que garantice la protección del capital natural, se valoren los servicios del ecosistema como la provisión de agua, alimento y aire limpio, mejorando la calidad de vida de todos sus habitantes.

Este complejo paisaje de suelos fértiles, belleza paisajística y altísima biodiversidad natural y cultural, se vio transformado con la construcción de la carretera Fernando Belaúnde Terry, carretera que detonó un inusual y desordenado proceso migratorio y agrario de agricultores del Ande hacia la Amazonía sanmartinense. En esa búsqueda de progreso, las comunidades awajún del Alto Mayo pensaron encontrar el suyo con el arriendo de sus tierras a estos migrantes, sin prever que pronto sus bosques se verían reducidos. Con los ingresos de los arriendos llegaron también los monocultivos, la degradación de sus suelos y la reducción de las reservas de biodiversidad que sustentan su vida y cultura.

En la comunidad nativa de Shampuyacu, cuando ya solo quedaba el 10% de sus bosques y alimentar a la familia se había convertido en una preocupación diaria, encontramos oportunidades para la conservación de sus bosques, transformando sus frutos en productos y experiencias comercializables; plantas medicinales, cacao, semillas, vainilla. Así hemos iniciado un proceso de revalorización de su bosque y de sus costumbres. Atendiendo y aliviando, juntos, sus necesidades más básicas de la mano de la naturaleza, iniciamos la construcción hacia una gestión más sostenible de su territorio.

La experiencia de la comunidad nativa de Shampuyacu con Conservación Internacional y sus socios, es definitivamente, alentadora. Ser testigos de un proceso en el que los comuneros empiezan a mirar sus árboles con otros ojos, a entenderlos como parte esencial de su desarrollo tanto personal como espiritual, es realmente esperanzador. Los cambios que hemos visto en la comunidad han nacido del mismo empuje y motivación de ellos mismos, generando mayores beneficios de lo previsto, y que hoy son ejemplo de muchas otras

Ser testigos de un proceso en el que los comuneros empiezan a mirar sus árboles con otros ojos, a entenderlos como parte esencial de su desarrollo, es realmente esperanzador.

comunidades, no solo de San Martín, sino de la Amazonia peruana.

Los compromisos trazados por las mujeres awajún, decididas a transformar su futuro, ha llevado a nuestra organización a cambiar el enfoque de nuestro trabajo. Repensar la igualdad de oportunidades y la reducción de la deforestación a partir de una revalorización de su legado cultural, intrínsecamente ligado al bosque, ha transformado estilos de vida y la forma en la que trabajamos. Esto es algo que rescatamos y valoramos profundamente y que queremos compartir.

Este compendio reúne las experiencias de la comunidad nativa de Shampuyacu, Conservación Internacional y sus socios con la finalidad de rescatar este sorprendente camino de aprendizaje mutuo. La tierra se ha reverdecido, la vergüenza se ha ido transformando en orgullo, el hambre en seguridad alimentaria, la invisibilidad en liderazgo. Confiamos sembrar esa inspiración de las personas de Shampuyacu en la naturaleza, en el resto de las comunidades del Alto Mayo. ●



● ● ●
Luis Espinel

**Director Ejecutivo y Vicepresidente
Perú de Conservación Internacional**

INTRO DUCCIÓN

En noviembre de 2012, el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP), entidad adscrita al Ministerio del Ambiente del Perú, suscribió con Conservación Internacional Perú el Contrato de Administración a favor de la Conservación del Bosque de Protección Alto Mayo, ubicado en la región San Martín, por un periodo de cinco años, hasta 2017. Este acto contribuyó a consolidar la participación del sector privado en la gestión de las áreas naturales protegidas.

En el marco de este contrato, Conservación Internacional Perú asumió compromisos orientados a impulsar la gestión de este bosque e implementar acuerdos de conservación con las poblaciones en el ámbito del área natural protegida, y con aquellas ubicadas en su zona de amortiguamiento. Cerca a esta zona de amortiguamiento se ubican también comunidades nativas awajún, como es el caso de la Comunidad Nativa de Shampuyacu.

Tal como consta en las actas de las asambleas comunales desde 2011, la comunidad

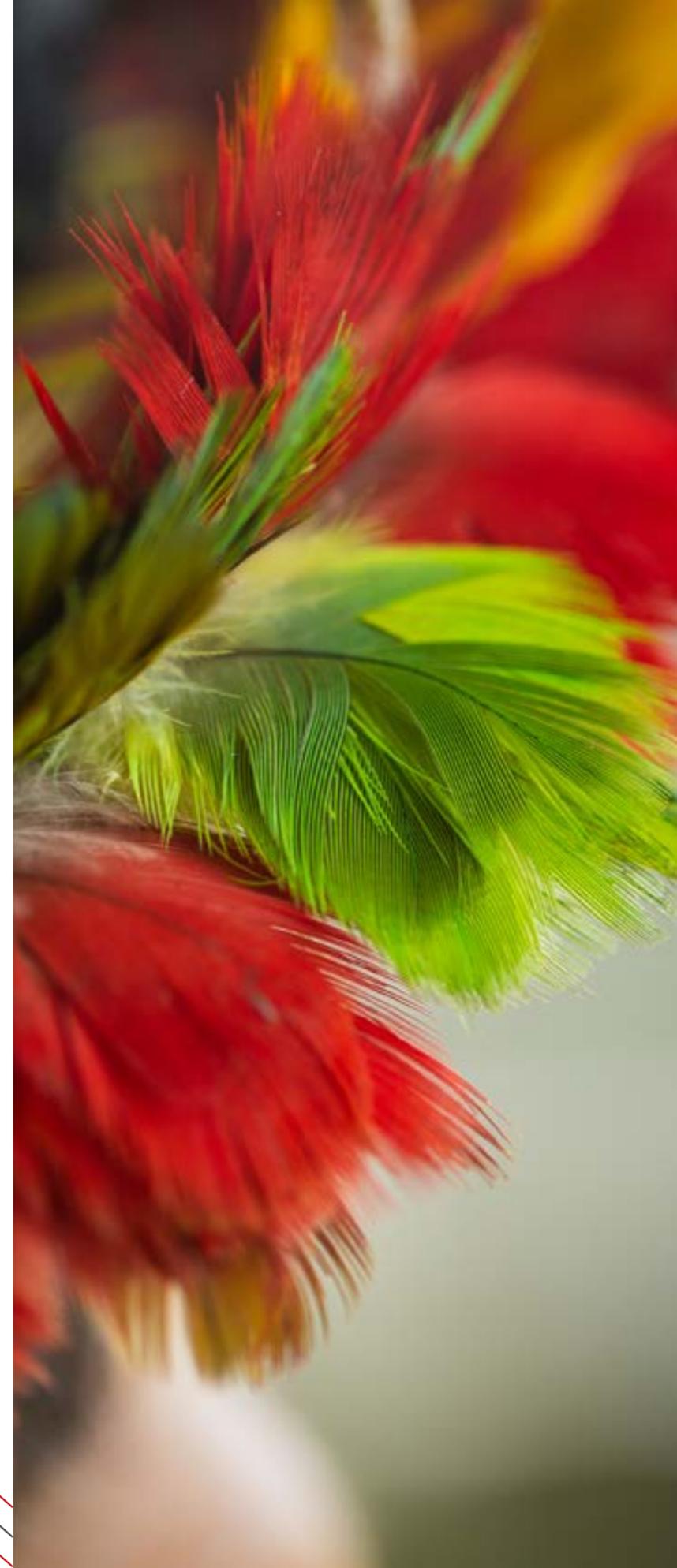
había tomado conciencia de la situación precaria en la que se encontraban sus recursos naturales, por lo que, previo al ingreso de Conservación Internacional, ya había acordado la necesidad de proteger las áreas remanentes de bosque, designar comuneros para su vigilancia y prohibir el alquiler de terrenos para el cultivo de café dentro de estas áreas.

A fines del 2013 se inicia el trabajo de Conservación Internacional en la comunidad a través de un proyecto de gobernanza y restauración de la vegetación ribereña, el cual buscaba aplicar y mejorar prácticas de restauración, involucrando

conocimiento tradicional y métodos científicos, mientras se mejoraba la gobernanza de sus recursos hídricos y se empoderaba a los actores involucrados en el desarrollo del piloto. Es a través de este proyecto que se inicia el vínculo entre el equipo de Conservación Internacional y la comunidad, y se construye la confianza que permite desarrollar las actividades y alcanzar los objetivos planteados.

La transformación del comunero de “arrendador espectador” a “gestor del territorio” es posible, los propios comuneros están motivados, pero el proceso es largo. Aprenden las técnicas de cultivo, se sienten capaces de realizar las actividades por ellos mismos, sin embargo, no deben dejarse de lado sus intereses de corto plazo, como la seguridad alimentaria y las actividades económicas productivas complementarias paralelas.

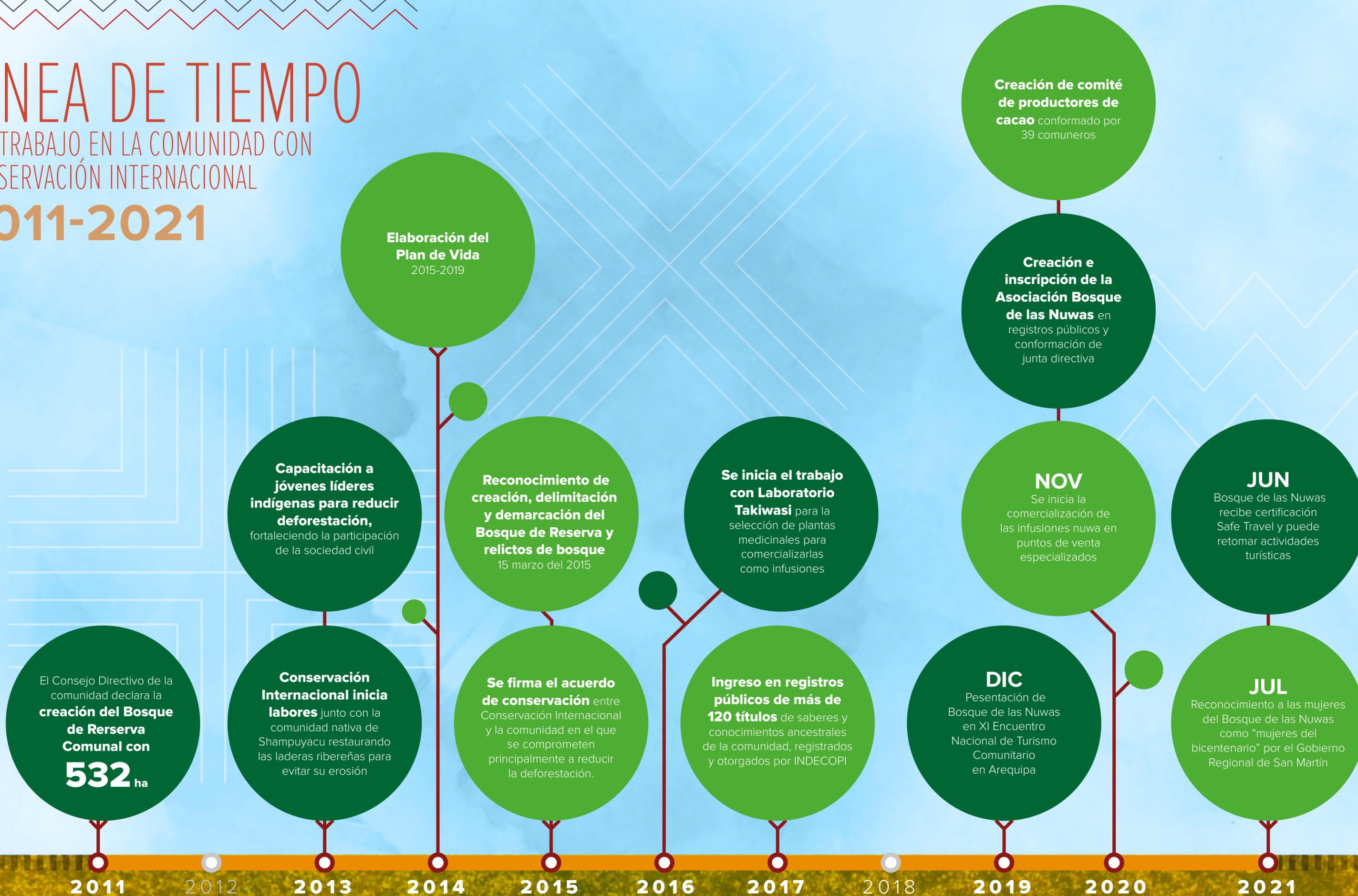
La instauración de un proceso participativo intercultural, el fortalecimiento de capacidades y la toma de conciencia de la comunidad sobre el estado de sus recursos, previamente a la implementación de acciones (donde participan hombres y mujeres), ayudó a que la comunidad se identifique con las acciones y desee ser parte de ellas. ●



LÍNEA DE TIEMPO

DEL TRABAJO EN LA COMUNIDAD CON
CONSERVACIÓN INTERNACIONAL

2011-2021



El Consejo Directivo de la comunidad declara la **creación del Bosque de Reserva Comunal con 532 ha**

2011

2012

Conservación Internacional inicia labores junto con la comunidad nativa de Shampuyacu restaurando las laderas ribereñas para evitar su erosión

2013

Capacitación a jóvenes líderes indígenas para reducir deforestación, fortaleciendo la participación de la sociedad civil

2014

Elaboración del Plan de Vida 2015-2019

Se firma el acuerdo de conservación entre Conservación Internacional y la comunidad en el que se comprometen principalmente a reducir la deforestación.

2015

Reconocimiento de creación, delimitación y demarcación del Bosque de Reserva y relictos de bosque
15 marzo del 2015

2016

Ingreso en registros públicos de más de 120 títulos de saberes y conocimientos ancestrales de la comunidad, registrados y otorgados por INDECOPI

2017

Se inicia el trabajo con Laboratorio Takiwasi para la selección de plantas medicinales para comercializarlas como infusiones

2018

DIC
Presentación de Bosque de las Nuwas en XI Encuentro Nacional de Turismo Comunitario en Arequipa

2019

Creación de comité de productores de cacao conformado por 39 comuneros

2020

Creación e inscripción de la Asociación Bosque de las Nuwas en registros públicos y conformación de junta directiva

NOV
Se inicia la comercialización de las infusiones nuwa en puntos de venta especializados

JUL
Reconocimiento a las mujeres del Bosque de las Nuwas como "mujeres del bicentenario" por el Gobierno Regional de San Martín

2021

JUN
Bosque de las Nuwas recibe certificación Safe Travel y puede retomar actividades turísticas

PAISAJES SOSTENIBLES: *DE LA MANO* DEL SABER ANCESTRAL



● ● ●
Claudio Schneider

Director Técnico Senior Conservación Internacional Perú

Desde 2008, Conservación Internacional Perú promueve el enfoque de paisajes sostenibles en la cuenca alta del río Mayo, con el objetivo principal de construir un modelo en el cual la conservación de la naturaleza es el elemento clave para garantizar el desarrollo sostenible de un territorio.

Buscamos trabajar con las comunidades nativas para evitar la deforestación e implementar alternativas económicas sostenibles y afines al contexto de las comunidades awajún y de las diversas poblaciones que viven en ellas.

Con la comunidad nativa Shampuyacu, Conservación Internacional Perú empezó a trabajar en 2013 con un proyecto financiado por la cooperación noruega, para apoyar a la región San Martín a reducir su deforestación, fortaleciendo la participación de la sociedad civil. Uno de los componentes de ese proyecto era la capacitación de líderes indígenas jóvenes. En estas sesiones de capacitación, viendo cómo podíamos integrar el conocimiento tradicional y fortalecer todas esas cualidades para enfrentar las grandes amenazas de la deforestación, conocimos a líderes awajún que nos invitaron a apoyarlos en sus comunidades. Es entonces que comenzamos a identificar dónde podíamos trabajar.

Representada por su líder, la comunidad nativa Shampuyacu nos pidió apoyo en la recuperación de sus bosques. Empezamos con una técnica de mapeo participativo para identificar sus recursos, así como los problemas de la comunidad, y elegimos hacer una reforestación ribereña, pues había mucha erosión por la deforestación, debido al cultivo de arroz y a que las municipalidades vecinas entraban al río a sacar piedras como cantera para construcción.

● ● ●
2013

Conservación Internacional Perú empieza a trabajar con la comunidad nativa Shampuyacu.



© Katie Bryden

Con los recursos y problemas identificados, desarrollamos con ellos un sistema de fortalecer las riberas de los ríos con diferentes técnicas, en las cuales incorporamos plantas y árboles que son importantes para los awajún, desde el punto de vista de la alimentación y otros usos. De esa manera logramos recuperar kilómetros de riberas y evitar que el río siguiera erosionando la tierra agrícola.

Fue en medio de esas labores que se dio el interés de las mujeres y organizamos mingas (trabajo comunal) para que toda la comunidad participara de manera colectiva en la reforestación. Así surgió la motivación de trabajar en la protección de 600 hectáreas de bosque y darle un espacio a las mujeres para recuperar y conservar sus costumbres. Ellas hicieron viveros y nosotros construimos un espacio donde poder transmitir sus conocimientos y generar recursos propios. Es a partir de estas acciones que se crea el Bosque de las Nuwas, cuyo significado es “bosque de las mujeres”.

El Bosque de las Nuwas es para nosotros un hito importante en el trabajo con los awajún porque es ahí donde se han empezado a organizar iniciativas de conservación comunales más consolidadas y maduras. Ese trabajo nos ha permitido construir una relación de confianza con ellos y ellas, y expandir las actividades a otras comunidades.

Los awajún, para nosotros, están entre los actores principales del paisaje del Alto Mayo. No solo trabajamos en sus territorios sino también en el área protegida (Bosque de Protección Alto Mayo) y en otras donde se cultiva café y otros productos agrícolas, para lograr la sostenibilidad del paisaje de Alto Mayo, integrando la conservación con el uso apropiado de recursos,



Vista aérea de una parte del Bosque de las Nuwas donde vemos tres malocas donde trabajan con meliponicultura, preparan sus alimentos y reciben a los turistas.

como un modelo para el desarrollo de la Amazonía.

Nuestra estrategia es ir enlazando proyectos o tratar de que, con diferentes fuentes, continúe el trabajo. Y en cierta medida lo hemos venido logrando, hasta conseguir un proyecto grande que tenemos ahora con la Fundación BHP*, dedicado a las comunidades awajún, con el cual estamos creando un corredor de conservación, a través de la restauración de bosques, donde sus habitantes pueden generar oportunidades económicas (cacao, plantas medicinales, infusiones, rescate de yuca, etc.), apoyándolas a que prosperen, conectándolas con empresas que entren en asociación con ellos y puedan desarrollar alternativas económicas que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Es posible que existan modelos de negocio y de cooperación que respeten los derechos y los conocimientos ancestrales, que contribuyan a la conservación de los recursos naturales y que pueda beneficiar a todos. A los gobiernos, porque se aplican buenas políticas de conservación de la naturaleza y de desarrollo agrícola sostenible, a la comunidad porque se beneficia económicamente y recupera conocimientos ancestrales, y a las empresas por la oportunidad de hacer negocios responsables.

Ese es el modelo que queremos transmitir, esta nueva forma de cooperación y de trabajo con comunidades donde lógicamente hay un compromiso de las empresas de facilitar un acceso justo al mercado, de la comunidad de abrir sus territorios y sus conocimientos, y del gobierno de apoyar este proceso con las políticas necesarias para desarrollarlo. Para lograr el desarrollo necesitamos fortalecer la parte empresarial y administrativa de las comunidades, seguir trabajando mucho con los jóvenes e intentar que encuentren oportunidades en su comunidad. ◉

* Fundación BHP es una organización benéfica financiada por BHP que a través de sus programas abordan los aspectos más críticos del desarrollo sostenible.

Nuestra estrategia es ir enlazando proyectos o tratar de que, con diferentes fuentes, continúe el trabajo. Y en cierta medida lo hemos venido logrando, hasta conseguir un proyecto grande que tenemos ahora con la Fundación BHP*.



© Marlon del Águila



© Marlon del Águila



Margarita Cumbia Sawau

Bosque de Las Nuwas

Queremos que el mundo nos conozca

El trabajo de las mujeres de Shampuyacu se ha fortalecido con la incorporación y guía de Conservación Internacional para la creación del Bosque de las Nuwas. Hoy hemos formado nuestra organización y trabajamos en las plantas medicinales, collares, vasijas, etc. Vienen desde muy lejos a conocer nuestro trabajo. Nosotras podemos trabajar en nuestra propia medicina, para curarnos sin necesidad de comprarla en farmacias. Tenemos un montón de plantas medicinales en Shampuyacu, hay variedades de jengibre, toe, pipiriri, achiote, clavohuasca, orégano, albahaca, etc.

Queremos ser conocidas, visibilizar el trabajo que venimos realizando las mujeres para vender nuestros productos, que las personas de la ciudad vean nuestra riqueza, que el mundo sepa el trabajo que venimos realizando en el bosque, la artesanía, el turismo vivencial y las plantas medicinales. También ha mejorado nuestra alimentación, hemos recuperado muchas variedades de

yuca que habíamos perdido por desconocimiento. Yo me siento muy orgullosa de mis raíces ancestrales, he aprendido desde muy niña de mi madre. Pero se estaba perdiendo nuestra identidad, por eso nos dedicamos a enseñar a las jovencitas y niñas en un proyecto pequeño cómo se prepara y se elabora el masato. Estoy enseñando a niñas de 6 años para adelante, cómo

combinar la yuca con la sachapapa, zapallo y pituca. Como mujeres sabias tenemos la responsabilidad de enseñar para que ellas enseñen a sus hijos en el futuro, para que no se pierda nuestra costumbre. Para nosotras es muy importante mantener nuestra cultura viva y, como lideresas, nuestro trabajo es enseñar a los niños, niñas, y jóvenes, para que también enseñen en el futuro a sus hijos. Seguiré trabajando a pesar de mi edad avanzada, tengo fuerza y por el bien de mi comunidad tengo que seguir enseñando nuestra cultura. ◉

“Yo me siento muy orgullosa de mis raíces ancestrales, he aprendido desde muy niña de mi madre



CAPÍTULO II

LA COMUNIDAD *NATIVA* SHAMPUYACU





Desde el siglo XX, el pueblo awajún enfrentó exploraciones petroleras, conflictos fronterizos, presencia militar, colonización mestiza y expansión de carreteras que intensificaron sus movimientos migratorios en la Amazonía norteña.

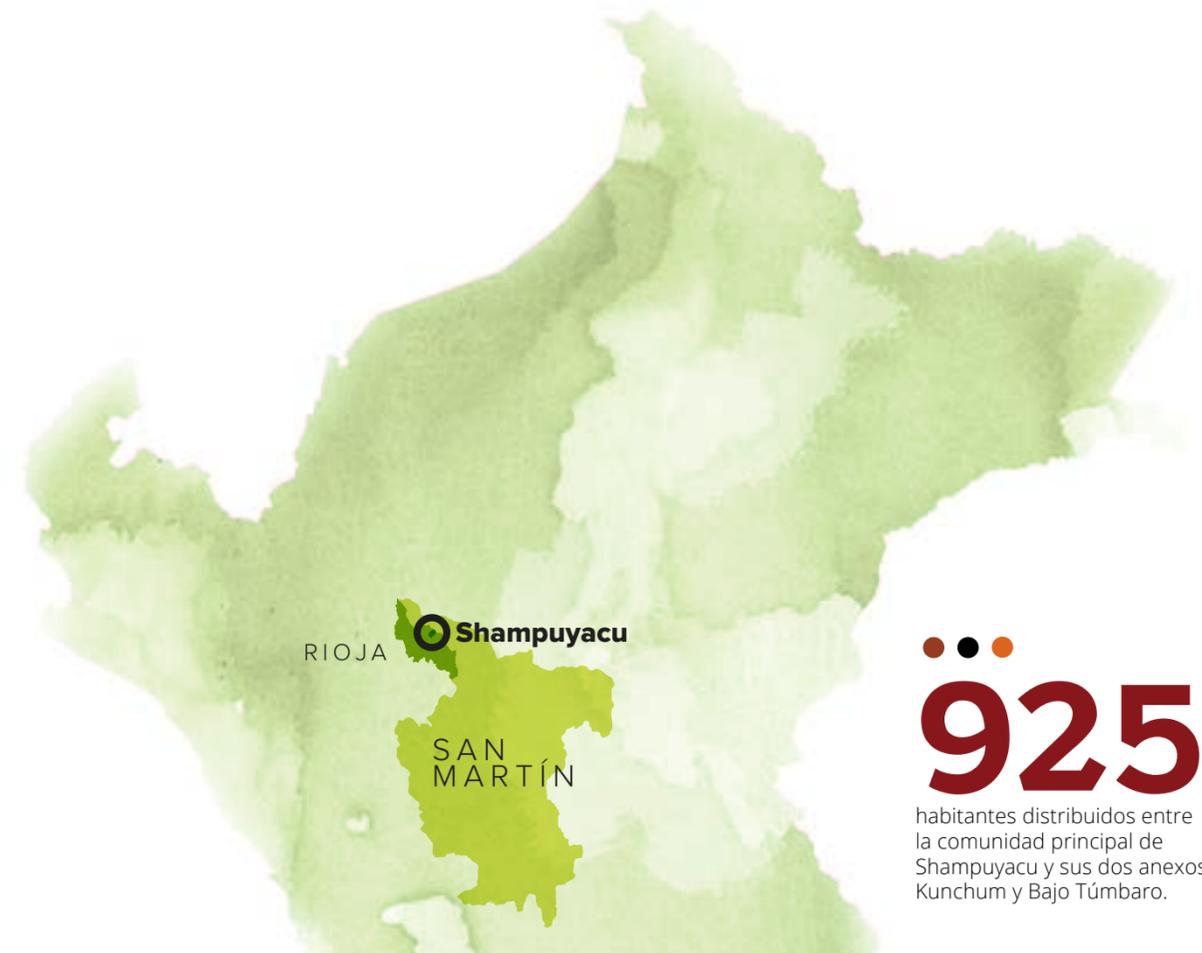
Así es como familias clánicas ingresaron a la cuenca del Alto Mayo. Su permanencia en el área fue posible por el nivel de organización con que contaban, además de un profundo conocimiento del acceso a recursos del bosque como la carne y la recolección de frutos.

Shampuyacu está ubicada en el distrito de Awajún, provincia de Rioja, región San Martín, pertenece a la familia etnolingüística jíbaro. La comunidad nativa cuenta con una superficie titulada de 4,913.9 ha distribuidas de la siguiente manera: 4,381.93 ha para uso

agrícola y 531.97 ha de Bosque de Reserva Comunal. De acuerdo al censo comunal realizado en el año 2021, la población cuenta con 925 habitantes distribuidos entre la comunidad principal de Shampuyacu y sus dos anexos Kunchum y Bajo Túmbaro.

En Shampuyacu, la lengua materna es el awajún, los jóvenes hablan también el español, idioma que dominan menos los adultos mayores. El mayor porcentaje bilingüe se ubica entre los hombres, siendo las mujeres las que menos entienden español. El rol del hombre, tradicionalmente, ha sido la preparación del terreno para la chacra y la caza para mantener a su familia. La mujer se dedica a cultivar la chacra, a la alimentación y salud de su familia, a las labores del hogar y eventualmente a la confección de artesanías.

La comunidad cuenta con un centro de



En Shampuyacu, la lengua materna es el awajún, los jóvenes hablan también el español, idioma que dominan menos los adultos mayores.

administración comunal donde se realizan los registros personales y administrativos. Mantiene vías de acceso aceptables dentro del territorio, y la cercanía a la carretera Fernando Belaúnde la conecta con las ciudades aledañas.

El sistema educativo intercultural bilingüe incluye inicial y primaria. La escuela secundaria más cercana no cuenta con un sistema bilingüe, por lo que el nivel educativo es bajo. Tienen un servicio de agua para consumo humano intermitente y de mala calidad, cocinan a leña y gas, y los servicios higiénicos son letrinas básicas, la higiene es un problema rutinario. Esta situación debería mejorar en el corto plazo con la ejecución (en curso) del proyecto "Mejoramiento y ampliación del servicio de agua potable e instalación del servicio de saneamiento en el centro poblado



Shampuyacu” a cargo del Programa Nacional de Saneamiento Rural. La atención de salud es restringida, no cuentan con centros de salud y recurren normalmente a la medicina natural, que para ellos es muy importante.

La canasta familiar está compuesta por productos poco tradicionales como pollo, atún y en menor cantidad carne de monte (animales silvestres). Las carencias nutricionales son altas y existe dependencia por pocos cultivos comerciales, perdiéndose el hábito de consumo de productos ancestrales, o no tienen conocimiento de preparación diversificada.

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Los principales cultivos agrícolas en la comunidad son el café, maíz, yuca, plátano, maní y frutales. Los comuneros siembran y aplican criterios según sus conocimientos empíricos o ancestrales, transmitidos de generación en generación. Sin embargo, tradicionalmente, los pueblos indígenas awajún no son agricultores sino cazadores y recolectores.

La actividad agrícola en general es la de mayor importancia con el 41% de la población dedicada a ella, seguida de cerca por la actividad forestal con un 39%. Aunque solo el 20% se dedica al arriendo de sus terrenos, esta actividad genera perjuicios en la gestión del territorio y manejo de recursos, incluyendo los forestales.

ORGANIZACIÓN

Shampuyacu es una de las 14 comunidades awajún afiliadas a la Federación Regional Indígena Awajún del Alto Mayo (FERIAAM), organización que agrupa a las comunidades de la cuenca del Alto Mayo y mantiene una estrecha coordinación para la implementación de las actividades en estas comunidades.

La comunidad está representada por el Pamuk (jefe de la comunidad) y la Junta Directiva, elegidos por voto secreto en la Asamblea Comunal por un período de tres años.

Las relaciones sociales dentro de la comunidad nativa son débiles debido a la distribución poblacional entre la comunidad central de Shampuyacu y los anexos Kunchum y Bajo Túmbaro, lo que debilita las gestiones. Esta condición individualiza los intereses, afectando el desarrollo comunal y las actividades de manejo integral.

VALORACIÓN DE TERRITORIO, BOSQUES Y RECURSOS NATURALES

Las primeras familias awajún llegaron a las tierras de Shampuyacu en los años 50, buscando tierras sin pendientes y productivas para ser cultivadas, cercanas a ríos para acceder a la diversidad de peces propios de la Amazonía. Entre ellos mediaba una relación familiar, ya que eran hermanos, primos hermanos o cuñados. En aquellos años, la elección de líderes no pasaba por procesos



© Fábrica de Ideas / Augusto Chávez

de votación sino más bien por el despliegue de ciertas capacidades para reproducir en un nuevo territorio, cierto orden social y productivo que permitiera la convivencia y reproducción de las familias.

La relación de los pueblos indígenas con su territorio ha ido cambiando en el tiempo; mostrando siempre una flexibilidad que les permite responder a cada contexto histórico que les ha tocado enfrentar. Algunos componentes de esta relación se han desgastado, otros tantos se mantienen o transforman y algunos nuevos son incorporados. Los principales hechos que han generado estos cambios son la delimitación de la comunidad, las migraciones mestizas y la inserción en los mercados agrarios.

PROCESOS QUE AFECTARON LOS ÓRDENES SOCIAL Y PRODUCTIVO

Tres políticas de Estado durante las décadas de los 60 y 70 influyeron en la transformación del paisaje sociocultural, institucional, económico y ambiental de la Amazonía sanmartinense. Estos fueron: la titulación de tierras de comunidades nativas, la construcción de la carretera marginal de la selva norte y la creación de las áreas naturales protegidas.

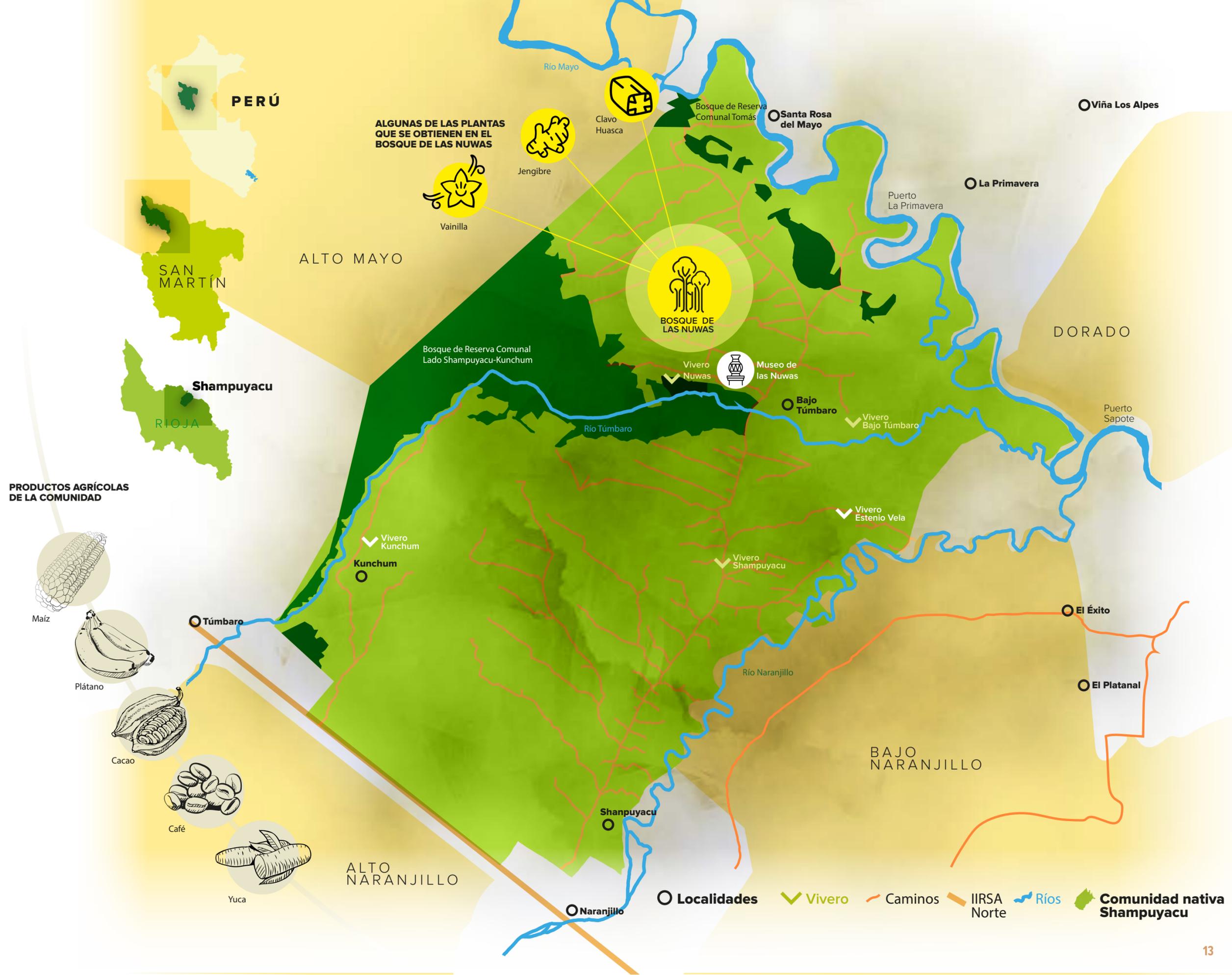
La creación de la comunidad nativa puso so-

bre la mesa nuevos elementos cuyo impacto se sentiría en los siguientes años. El primero, limitar un territorio que se creía abundante, propio de una población que se desplazaba constantemente en busca de nuevos espacios. La contrapartida de esta pérdida fue obtener un título que respalde el derecho a la tierra y asegure la existencia y reproducción física del espacio. El segundo, la existencia de un Estado y de su aparato institucional con el que tenían que dialogar para acceder a servicios que les permitan ingresar en el nuevo escenario.

La construcción de la carretera en la Amazonia norteña fue iniciada en la década del 60. Hacia finales de la década la región fue blanco migratorio de gran importancia de poblaciones campesinas. Este proceso fue promovido aún más durante los ochentas bajo el concepto de la carretera marginal de la selva y la colonización a lo largo de todo su trayecto, para liberar tensiones económicas y sociales en zonas altoandinas norteñas. Solo en el campo, la población creció cada año en casi 25% mientras que en la urbe el ritmo fue del 11%.

La creación de áreas naturales protegidas en la región, y en el país, empieza desde inicios de la década del 60, pero la incorporación de los asuntos relacionados al rol de la biodiversidad y los ecosistemas en el desarrollo sostenible en las políticas públicas ha sido bastante lenta.

Estos tres procesos han marcado un cambio en las dinámicas de la comunidad Shampuyacu para organizar su vida social y productiva.





EL IMPACTO DEL ARRENDAMIENTO EN LAS PERSONAS Y EN EL BOSQUE

A lo largo de las décadas de los 80 y 90, las familias awajún cultivaban media o una hectárea principalmente para sostener el autoconsumo. Algunas familias veían lo que los arrendatarios producían y vendían, como el café. A su manera trataron de cultivar las plantas sin abonos ni plaguicidas. Pero ingresar a la lógica de mercado no sería inmediato. No les fue fácil conseguir compradores y les costó entender este sistema basado en la generación de renta a partir de trabajar la tierra, con determinada tecnología y ciclos productivos, así como ingresar a los mercados locales. La relación de confianza que se estableció entre familias awajún y mestizas

fue el factor principal de cambio en el orden productivo de la comunidad. En medio de la construcción de pistas y trochas se fue tejiendo una cadena de relaciones entre obreros / arrendatarios / nativos que terminó de potenciarse con el crecimiento de centros poblados y el asentamiento de otras tantas familias a lo largo de la carretera.

Los arrendatarios continuaron asentándose a lo largo de la carretera e iniciaron conversaciones para alquilar tierras comunales.

Instalado el nuevo orden productivo, se generaron grandes cambios en los medios de vida de los nativos: en la agricultura rotativa de autoconsumo, en la caza y pesca, y en la recolección. En el caso de la agricultura, la mayoría de familias alquila la totalidad de sus parcelas, separando, en el mejor de los casos, 1 o 2 hectáreas para el cultivo para autoconsumo. Las pocas familias awajún que tienen disponibilidad de tierras se iniciaron en el

cultivo de café pero, debido a su característica anual, se complementa con el cultivo de papaya, plátano, piña, frejol, maíz u otros de corta periodicidad. De esta manera pueden asegurarse ingresos en el corto y mediano plazo. El cultivo comercial y las casas comerciales de productos agrarios también han influido para que los productos agroquímicos puedan ser adquiridos y aplicados en las parcelas. Los cultivos de los arrendatarios han impactado directamente en la calidad de la tierra, no solo por el uso intensivo de agroquímicos, sino también por el tiempo que no han dejado descansar a la tierra.

Lamentablemente, la instalación de la agricultura comercial bajo la forma de alquiler de la tierra no ha sido capaz de generar los recursos económicos para la canasta de consumo a la que estaban acostumbradas las familias nativas. Esta situación se evidencia de manera más intensa en aquellas familias que han alquilado la totalidad de su parcela. Las

familias que han reservado 1 o 2 hectáreas para asegurar su alimentación se encuentran en mejor situación, pero sólo para el acceso de cultivos tipo yuca. Para acceder a proteínas, la pesca puede ser realizada de manera familiar o grupal. La presión sobre este recurso —como el uso de dinamita, la falta de manejo de residuos y la contaminación generada por los agroquímicos y el cultivo en riberas— ha disminuido fuertemente su cantidad y diversidad.

De manera similar, la caza y la recolección de frutos se ha reducido dramáticamente como consecuencia de la extracción de madera y luego con la expansión de la agricultura.

La vulneración, por la presión del bosque, de actividades tradicionalmente colectivas como la pesca y la caza, ha afectado también las relaciones cercanas de colaboración, intercambio, ayuda mutua, para dar paso a relaciones de tipo familiar individual. ●



•••
Del otro lado del río
Túmbaro, en el Bosque
de as Nuwas se
encuentran los viveros
donde rescatan sus
plantas medicinales.

MIRAR EL FUTURO: CREACIÓN DE ÁREAS COMUNALES PARA LA CONSERVACIÓN

El arriendo de tierras a poblaciones foráneas se inició en el 2003, y ha sido la principal causa de deforestación en la comunidad, que ha perdido a la fecha alrededor del 90% de su bosque natural.

Debido a que el alquiler proporciona los mayores ingresos económicos a la población, es difícil desarraigarla. Este proceso de arrendamiento ha mermado la propia identidad cultural de la comunidad.

Los remanentes del Bosque de Reserva Comunal están en riesgo debido a la extracción de madera y animales sin autorización. Al 2013 se habían deforestado 37.75 hectáreas dentro de esta área de conservación. Desde que Conservación Internacional inició su trabajo en la comunidad y se delimitó y demarcó el área del bosque de reserva, se ha detenido esta tendencia. Para ello, existe también un Comité de Vigilancia Comunal, formado por jóvenes indígenas que se encargan de patrullar sus bosques y de alertar a la comunidad y autoridades sobre procesos de deforestación, tala y caza ilegal, entre otras amenazas a su territorio. Pero, si bien existe dicho comité, ha sido difícil que se haga efectiva su labor pues, salir a hacer patrullajes significa “perder” días de trabajo, gastos de alimentación, agua, etc. que no son remunerados, además de que sus miembros aun no cuentan con equipos para hacer el patrullaje.

Dentro del territorio comunal y en las riberas de los ríos existen problemas de erosión y deslizamientos, debido a la deforestación y al uso intensivo de terrenos colindantes con las orillas de los ríos para fines agrícolas. En consecuencia, la erosión produce disminución de las áreas cultivables y pérdidas económicas.

El manejo de los cultivos (principalmente el café) es escaso o limitado, las parcelas tienen poca productividad, obteniendo ingresos reducidos en su comercialización. Al mismo tiempo, al practicar una agricultura convencional, utilizan muchos agroquímicos que impactan la calidad de suelo. La comunidad no cuenta con ningún tipo de infraestructura productiva y en su mayoría los productos son vendidos a intermediarios.



© Marlon del Águila

Ante estas carencias, la comunidad reaccionó y acordó crear el Bosque de Reserva Comunal y el Bosque de las Nuwas, un total de 517 ha que la comunidad ha destinado para la conservación de áreas forestales. El Bosque de las Nuwas tiene una extensión de 10 ha y cuenta con una asociación inscrita en registros públicos y con un comité directivo que se encarga de coordinar las acciones con Conservación Internacional. El Bosque de Reserva Comunal (BRC) está bajo la gestión de la comunidad.

El Bosque de las Nuwas tiene una extensión de 10 ha y cuenta con una asociación inscrita en registros públicos y con un comité directivo que coordina acciones con Conservación Internacional.

EL BOSQUE DE RESERVA COMUNAL

La creación del Bosque de Reserva Comunal se dio en pleno cambio de uso del suelo a partir del arriendo de tierras. Para lograr la aprobación de la Asamblea se tuvo que ahondar en las explicaciones, principalmente para dos asuntos: finalidad y propiedad. En cuanto a la finalidad se entendió que el área reservada serviría para asegurar que las generaciones futuras conozcan cómo son los bosques, sus animales y sus plantas. En cuanto a la propiedad, se tuvo que resaltar que el área pertenecería a la comunidad y no solo a una persona.

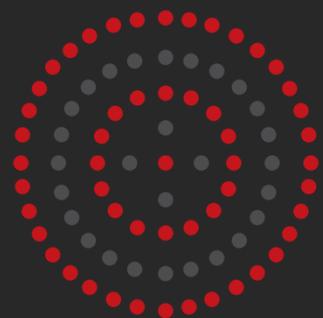
EL BOSQUE DE LAS NUWAS

El Bosque de las Nuwas es una iniciativa que ha surgido con el fin de empoderar a las mujeres awajún dentro de sus comunidades. Se trata de un espacio estratégico donde crecen con facilidad gran variedad de plantas y hierbas medicinales. Actualmente en él se encuentran más de cien variedades de plantas tradicionales, las cuales han sido catalogadas por las nuwas. En este espacio, cada mujer cuenta con una parcela a su nombre, donde cultiva sus plantas medicinales. ●

...

La cultura y orgullo awajún es transmitido a través de los sabios/sabias de la comunidad a las futuras generaciones.

El Bosque de las Nuwas es una iniciativa que ha surgido con el fin de empoderar a las mujeres awajún dentro de sus comunidades.





Wagner Achayap Sekejam

Ecosistemas Andinos

Volver al bosque

La preocupación de la comunidad de Shampuyacu surge cuando empiezan a escasear los recursos, después de haber perdido el 90% de nuestro bosque, que era nuestro mercado, nuestra botica, nuestra herramienta. Personalmente, tuve la oportunidad de capacitarme con ECOAN y con Conservación Internacional Perú y también tuve la de viajar a conocer otras experiencias. Me animó el interés de volver a relacionarme con el bosque y recuperar

áreas para trabajar, pues teníamos nuestras tierras alquiladas y, al no tener otros recursos económicos para la educación y otros servicios, seguíamos dependiendo de ese ingreso.

Pero en 2013 decidimos reforestar, trabajar la tierra, recuperar nuestras plantas medicinales, la yuca, volver a nuestras costumbres y tradiciones. La idea que nos animó fue trabajar con apoyo técnico y capacitaciones para cacao, café, plátano, vainilla, plantas

medicinales, pitahaya. Hemos entrado en un esquema orgánico, sostenible, bajo sistemas agroforestales, con árboles de tornillo, capirona, moena y canela, para poder obtener frutos a corto y largo plazo. Yo mismo tengo una parcela productiva con cacao, vainilla, pitahaya, bajo el sistema agroforestal. Y estoy muy feliz de estar en este camino porque es una forma de proteger el medio ambiente y conservar nuestro bosque. ●

“**En 2013 decidimos reforestar, trabajar la tierra, recuperar nuestras plantas medicinales, la yuca, volver a nuestras costumbres y tradiciones.**”



CUESTIÓN DE CONFIANZA: LOS ACUERDOS DE CONSERVACIÓN

Los Acuerdos de Conservación son una herramienta que busca incentivar a las comunidades hacia la conservación a cambio de beneficios. Los Acuerdos de Conservación pueden ayudar a conservar y recuperar los bosques, fundamentales para el bienestar de todas y todos.

Los Acuerdos de Conservación son implementados en zonas geográficas donde un recurso, ecosistema o servicio ecosistémico de interés se encuentra amenazado. Pretende generar vínculos entre las personas y el bosque para beneficio de ambos, por ejemplo revirtiendo la tendencia de deforestación, compensando a los que eligen cambiar sus modos de relación y producción para asumir otros y revalorando su conocimiento ancestral en el proceso. La tarea no es fácil pues recae en instituciones y personas que tendrán que: (a) construir, mantener y respetar un marco de relaciones y (b) plantear las ventajas de estos esquemas para concretar aspiraciones familiares en comparación con las que tenían con anterioridad.

La comunidad de Shampuyacu es una de las comunidades nativas awajún de la región San Martín que más bosque ha perdido en los últimos 20 años. Gracias a las iniciativas de conservación que viene impulsando junto

con Conservación Internacional Perú y socios como Takiwasi¹ y ECOAN², la deforestación se redujo en un 90% desde el 2010 al 2020.

Conservación Internacional suscribió el Acuerdo de Conservación con la Comunidad Nativa Shampuyacu (septiembre 2017) en el mismo momento en el que se pacta la creación de una Asociación Comunal para la articulación comercial de sus productos, cuyos beneficios serán utilizados para mejorar la condición de vida de los miembros de

¹. Takiwasi o "La Casa que Canta" en idioma quechua, es una asociación civil sin fines de lucro (ONG), ubicada en la ciudad de Tarapoto en la Alta-Amazonía peruana. Ha sido fundada en 1992 como resultado de un trabajo de investigación iniciado en 1986 sobre las milenarias prácticas de la medicina tradicional amazónica, en una de las regiones del Perú con mayor riqueza en cuanto a saberes ancestrales relacionados con el uso de plantas medicinales y sagradas que contribuyen a la sanación física, mental y espiritual de las personas.

². ECOAN es una ONG sin fines de lucro dedicada a la conservación de especies en peligro y ecosistemas andinos amenazados, que trabaja en equipo con las comunidades locales para proteger el hábitat de estas especies, mejorar el uso y aprovechamiento de los recursos naturales y restaurar áreas degradadas. Nació en Cusco y actualmente dirige proyectos de conservación y desarrollo en otras regiones de Perú, y coordina iniciativas de protección de bosques altoandinos en 6 países de Sudamérica.

la comunidad. A raíz de ello, Conservación Internacional ha trabajado en conjunto con la Comunidad Nativa Shampuyacu en técnicas que mejoren la productividad al tiempo que cuidan el entorno. Asimismo, a través de su socio ECOAN, buscó firmar acuerdos de conservación que incluyeron un compromiso de cuidado del medioambiente por parte de la comunidad.

EL ACERCAMIENTO

Durante el 2014, se realizaron varios estudios de línea base, uno de ellos es el Análisis de Factibilidad, que sirvió para identificar los agentes de deforestación, identificar las actividades alternativas a la deforestación y la factibilidad de implementar acuerdos de conservación como mecanismos de distribución de beneficios.

Ese mismo año la confianza entre implementador y beneficiario se fortaleció, logrando identificar alrededor de cincuenta comuneros para ejecutar acciones. Las más importantes fueron:

- **Identificación de oportunidades de negocios sostenibles** en las comunidades awajún, incluyendo los intereses de hombres y mujeres.

- **Se llevó a cabo el desarrollo participativo de la herramienta “Plan de Vida”** de la Comunidad, para determinar los problemas y buscar soluciones relacionadas a sus medios de vida al mediano y largo plazo.

- **Se realizó la delimitación y georreferenciación participativa del Bosque de Reserva Comunal**, los relictos de bosque y el Bosque de las Nuwas. El catastro sirvió para cuantificar el área exacta de los comuneros y planificar el área de intervención.

Con la contratación del socio local Pronaturaleza, y el entrenamiento de un equipo de trabajo de técnicos y comuneros, el 2015 fue más práctico en relación a la ejecución de actividades de campo. Las acciones más importantes fueron:

- **Se construyeron dos nuevos viveros comunales y se amplió la capacidad del vivero que había sido construido en 2013**, para la producción de plántulas forestales que fueron usados en la restauración ribereña del río Naranjillo, así como en la conversión de cafetales puros a sistemas agroforestales. Para aprender las técnicas se realizaron pasantías intercomunales.

- **El 2015, con los trabajos de georreferenciación del Bosque de las Nuwas** se conoció que su extensión alcanzaba las 3 ha. Sin embargo, luego de varias reuniones comunitarias se decidió incrementarla a 8.90 ha a pedido de las propias mujeres, y actualmente es gestionada al 100% por ellas. El proyecto entonces apoyó la construcción de un vivero de plantas medicinales, y posteriormente la subdivisión interna para asignación de cada socia, quien se hace responsable de su cuidado. La gestión se realiza bajo la directiva organizacional femenina.





© Adrián Portugal

Debido a las amenazas de deforestación en los pocos bosques restantes, se promovió la conformación de un Comité de Vigilancia Comunal para monitorear y vigilar el bosque remanente.

● **Debido a las amenazas de deforestación en los pocos bosques restantes, se promovió la conformación de un Comité de Vigilancia Comunal** para monitorear y vigilar el bosque remanente. Se capacitaron a sus miembros; sin embargo, y se ha identificado la necesidad de una discusión comunal para identificar los fondos con los que empezará a funcionar.

● **Para asegurar un mayor conocimiento en la comunidad, el proyecto realizó capacitaciones constantes** sobre temas relacionados a la implementación de Acuerdos de Conservación, cambio climático y beneficio de las actividades REDD+.

Carlos Bustamante, coordinador senior de Acuerdos de Conservación para Conservación Internacional, rescata como valor fundamental el involucramiento de las mujeres:

En Shampuyacu son 185 familias las que participan directamente en las actividades que están enmarcadas en los Acuerdos de Conservación. El involucramiento se dio principalmente entre las mujeres, pues los hombres en un inicio dijeron que querían trabajar, pero luego se fueron desanimando. Ellas, en cambio, reclamaron no haber sido invitadas. Ya con el interés de las mujeres, poco a poco fueron implementándose proyectos pequeños que han ayudado a consolidar el trabajo con la comunidad, y los hombres, al verlas, han podido reconocer el valor de los Acuerdos de Conservación. Las actividades más populares son las productivas: como cacao, plantas medicinales y el Bosque



© Conservación Internacional



© Conservación Internacional

● ● ●
185

familias de Shampuyacu participan directamente en las actividades de Acuerdos de Conservación.

de las Nuwas, como una iniciativa de inclusión y empoderamiento de la mujer awajún, sobre todo en temas de rescate cultural. Todas estas actividades están basadas en la confianza y el compromiso. Y eso se logra con la generación de actividades productivas que resulten atractivas. Una de ellas es el manejo del cacao con la opción de que sean ellos mismos los que aprendan, manejen y comercialicen su producción, pero bajo el apoyo y la asistencia técnica de Conservación Internacional, con nuestro socio ECOAN. El gancho está en generar actividades complementarias pero que nazcan de ellos, que no sean impuestas.

EL RECURSO HUMANO: UN INTERCAMBIO CULTURAL

Un valor agregado muy importante para que se genere la confianza entre organización y comunidad ha sido el equipo de campo. Este ha permitido conjugar una filosofía de gestión de proyectos de conservación bastante alineada al contexto y al reto planteado.

Un factor importante para el éxito de los Acuerdos de Conservación ha sido el acompañamiento constante de técnicos y la fluidez en el fortalecimiento de capacidades a través de los talleres y las escuelas de campo.

El uso del idioma nativo y el entendimiento lingüístico son clave, así como el conocimiento de las tradiciones culturales. Los talleres de gobernanza, capacitación en cambio climático y REDD+ se realizaron con traducción al awajún, lo que facilitó la comunicación.

Los comuneros y comuneras tienen muchas necesidades y el manejo de expectativas es un factor importante a considerar, debido a que la demanda de beneficiarios va en aumento.

El uso del idioma nativo y el entendimiento lingüístico son clave, así como el conocimiento de las tradiciones culturales.



2020

Gracias al apoyo de nuestro socio
ECOAN, vainillas nativas, como la
pompona, se está regenerando.



SISTEMAS AGROFORESTALES

Cacao orgánico

Primero se inició la reforestación para defensas ribereñas y plantación de árboles en parcelas que habían sido totalmente deforestadas y luego se inició el trabajo con cacao. Al inicio eran unos 39 socios con 58.5 hectáreas, pero hacer el cambio no era fácil, algunos fueron desanimándose. Hoy son 32 los que quieren hacer el cambio para su familia y para el bosque.

Mayormente trabajan en mingas (grupal). Han tenido capacitaciones en desarrollo de plantas madres, injertos, abono orgánico, podas agroforestales, mantenimiento de coberturas nobles, control fitosanitario, diversificación con otros cultivos alternativos. En total son 46 hectáreas, 30 ya en cosecha y 16 en crecimiento. Los socios han formado una asociación de productores de cacao orgánico y están en proceso de registrarla para ingresar al mercado. Entre 2020 y 2021 tuvieron un comprador local al que le vendían el cacao en baba pero al ver que les pagaban como

cacao corriente y lo vendían como orgánico, los socios han decidido buscar otras vías para comercializarlo. La expectativa es poder exportar su cacao orgánico.

Últimamente están trabajando el sistema agroforestal también con plátano, pitahaya, vainilla y cultivos nativos como maní y sachapapa. Los socios declaran que están pensando en el futuro, en alimentar mejor a sus hijos y recuperar el bosque.

Vainilla

En cuanto a la vainilla, el trabajo se inició en 2020 gracias a la iniciativa de la ONG ECOAN, que compra vainillas nativas, como la pompona, que siempre existió en el bosque y ahora se está regenerando. Para la vainilla se ha identificado mercado en Moyobamba, una organización que compra, pero la comunidad Shampuyacu por ahora solo la vende al por menor a comunidades vecinas, por sus propiedades medicinales y aromáticas, pues es analgésica y antiséptica, y antiguamente las mujeres la usaban como perfume. El costo en el mercado es de 70 dólares el kilo fresco. Según Warren Wajajai, promotor de reforestación para ECOAN, en Brasil se vende en 250 a 300 dólares el kilo. ●

Los socios han formado una asociación de productores de cacao orgánico y están en proceso de registrarla para ingresar al mercado.



© Marlon del Águila



© Marlon del Águila

●●● Tanto el cacao orgánico como la vainilla son dos especies que se cultivan en la comunidad de Shampuyacu. Por sus distintas propiedades, son productos que pueden obtener un excelente valor en los mercados locales e internacionales.



Warren Wajajai Rojas

Asociación Jempe Bakau CONASHA

Vivero, centro de producción sostenible

El vivero se construyó para la producción de árboles para los sistemas agroforestales. Allí se produce tornillo, caoba, cedro, mashona, lagartocaspi, moena canela, y frutales como naranjas, aguaje. También hacen el abono orgánico llamado bokashi, con pulpa de café, cáscara de yuca, plátano, que cada socio incorpora cada fin de semana, trayendo los residuos orgánicos de sus casas. El bokashi se utiliza para el plan de abonamiento de los cultivos de cacao, plátanos, café, vainilla, pitajaya. También para el módulo de viveros y las tierras que no son fértiles. Además, sirve para recuperar el suelo degradado por los agroquímicos. En 2020 llegaron

a producir 100 toneladas de bokashi que fueron enviadas a 70 hectáreas de café, cacao, plátano y pitajaya.

La misión del vivero es producir árboles y plantarlos para captar más aire y agua del ambiente. De paso, esta producción aporta seguridad alimentaria y salud a los beneficiarios, pues los árboles aportan oxígeno y plantas medicinales. Incluso en lo económico nos beneficiamos porque, si plantamos mil árboles, una vez que crezcan podemos talar tres o cuatro y venderlos, siempre teniendo en cuenta que mejor es no talar. Además al recuperar árboles también se recuperan animales. Sabemos también que con la reforestación estamos

“La producción del vivero aporta seguridad alimentaria y salud a los beneficiarios.”

contribuyendo a que no nos afecte tanto el cambio climático, antes no se sentía el calor que se siente ahora. Un árbol se desarrolla entre 10 a 30 años. Durante todos esos años el árbol acumula agua en las raíces. Eso le da más humedad al suelo, enfría el aire y lo purifica.

Me siento muy contento porque hasta ahora, desde 2013, en Shampuyacu, hemos plantado árboles en unas 80 hectáreas de bosque. Desde este vivero, por ejemplo, ya hemos enviado unos tres mil plántones al Bosque de las Nuwas. Más adelante esa labor va a significar un beneficio para las familias, para la comunidad y para el planeta. ◉





CAPÍTULO V

**NUESTRO BOSQUE,
NUESTRA GENTE:
FORTALECIMIENTO
*DE VIDA PLENA***

PLAN DE VIDA

La comunidad nativa de Shampuyacu aprobó su Plan de Vida 2015-2020, que en la actualidad se encuentra en proceso de actualización para el período 2021-2025.

Un plan de vida es un documento de planificación de las comunidades que se trabaja con toda su población y que les permite organizarse para lograr una mejor calidad de vida. Bajo la cosmovisión indígena todo siempre debe de estar en equilibrio, por eso el plan de vida explora y busca una armonía entre estos cinco aspectos; la economía, el aspecto social, cultural, el mundo natural y la política. Estos planes parten siempre de una reflexión sobre su historia, su pasado, y en base a ello planifican su futuro. A diferencia de la planificación occidental que suele ser lineal, con los pueblos indígenas el proceso es circular. Ellos no ven su futuro sin mirar su pasado; su historia es el punto de referencia para pensar en su futuro y es por eso que resaltar el

La principal función de un plan de vida es fortalecer las capacidades internas de planificación y gestión de las comunidades.

valor de los conocimientos ancestrales de su propio pueblo es vital.

La principal función de un plan de vida es fortalecer las capacidades internas de planificación y gestión de las comunidades. Trabajar un plan de vida les permite articular su visión de futuro a 5 o 10 años desde su modo de ver el mundo y alinearlos a otras visiones que pueden existir dentro del territorio. De esta forma, en base a las prioridades establecidas dentro de su plan, los jefes de las comunidades pueden entablar un diálogo horizontal con las autoridades de sus regiones, solicitando, por ejemplo, apoyo específico que es prioridad para toda su comunidad, y no algo que únicamente beneficie al jefe de la misma. Por otro lado, el proceso de trabajar un plan de vida ayuda a cambiar esa percepción de la comunidad indígena como pobre o débil, y reconoce el valor de su cultura y los recursos que tiene. Así, al realzar las fortalezas de cada comunidad, su relacionamiento con el mundo exterior también se ve favorecido.

Uno de los más importantes logros del proceso de construcción del Plan de Vida en la comunidad Shampuyacu fue la discusión de comuneros y comuneras sobre el concepto *tajimar* (organizarse, ordenarse para avanzar). También fue posible iniciar un proceso en el que comuneros y comuneras tengan igualdad de oportunidades en la planificación y participación comunal. Se ha avanzado en el fortalecimiento de la gobernanza tradicional de la comunidad, que ha permitido iniciar un proceso de diálogo sobre el rol que las autoridades deben cumplir y los derechos y deberes de las





autoridades, así como de los comuneros y las comuneras; precisar las funciones de los diferentes niveles de gobernanza, entre otros. En este sentido, fue clave la participación de todos los comuneros y comuneras, incluidos aquellos que viven en los anexos.

Gracias al trabajo realizado con Conservación Internacional a través del Plan de Vida, Shampuyacu cuenta con una instrumento de planificación de mediano plazo que prioriza las actividades con los Acuerdos de Conservación a nivel interno como con actores públicos y privados. El horizonte del Bosque de las Nuwas también tiene que responder a un objetivo o visión comunal. Este documento es sumamente importante para el destino de toda la comunidad, pues facilita la participación y articulación en procesos tanto a nivel de federación como a nivel regional y nacional (federaciones y organizaciones regionales y nacionales).

GOBERNANZA INDÍGENA

Una buena gobernanza indígena está caracterizada por la participación, transparencia, responsabilidad y efectividad en conjunción con una redistribución justa y equitativa de recursos y beneficios, siendo esto lo que Conservación Internacional Perú persigue en las comunidad Shampuyacu.

La estrategia de Conservación Internacional fue fortalecer las alianzas con los pueblos indígenas y apoyar la participación plena y efectiva de sus miembros. Por otro lado, se buscó además asegurar la tenencia de la gestión de la tierra y fortalecer las capacidades de construcción y resolución de conflictos.

Para lograr los objetivos, Conservación Internacional facilitó y apoyó la participación de mujeres de la comunidad Shampuyacu en talleres relacionados a temas de género y empoderamiento. Además, apoyó a

la FERIAAM para lograr reuniones con los líderes de sus bases comunales. En sintonía con esto último, apoyó la elaboración de un manual para que los líderes locales refuerzen las acciones de incidencia política y para lograr una mayor organización con el fin de la concreción de sus objetivos. Asimismo Conservación Internacional ha brindado apoyo a la FERIAAM para la elaboración de su Plan Estratégico para los años 2019-2023,

El horizonte del Bosque de las Nuwas también tiene que responder a un objetivo o visión comunal.

redactado en forma participativa con intervención de representantes líderes de las comunidades awajún.

Antes de la llegada de Conservación Internacional Perú, los esfuerzos desplegados en la población awajún se habían basado mucho más en temas técnicos que en gobernanza. Esa situación hizo necesario aplicar una alternativa real, generar una transición entre el modelo monetarista en el que la comunidad estaba inmersa con el arriendo de tierras, y teniendo en cuenta que el dinero es necesario, pero que al mismo tiempo lo es la autonomía como pobladores y como seres humanos. Conservación Internacional es una organización de conservación que entiende que hay una sabiduría ancestral que puede ayudar a restaurar algunos procesos sociales que luego le permitan escalar en las metas de conservación.

Braulio Andrade, Director de Proyectos Conservación Internacional Perú, resalta el tema de la gobernanza como estrategia:

En 2013 vimos la importancia de trabajar en gobernanza indígena con proyectos muy puntuales de financiación pequeña, antes de entrar en temas de conservación. Cuando llegamos a interactuar con la población, ya estaban en el punto de quiebre por los impactos negativos generados por el arriendo y otras decisiones. Lo que podían obtener económicamente del arriendo había generado divisiones internas, pérdida de prácticas comunales y una total alteración de su visión como comunidad awajún. Al no ser el dinero una carencia, pues con el arriendo podían obtener grandes sumas de ello, comenzamos a trabajar en temas de identidad, autoestima y motivación. Yo rescato mucho el haber empezado un proceso de revalorización de conocimiento ancestral muy sólido.

El éxito de los proyectos recae mucho, casi en su totalidad, en los colegas que han estado liderando esos procesos, cuya calidad humana es inigualable. Esa calidad humana ha sido la clave para realmente adaptar el proyecto con criterios de gobernanza, aspectos sociales, impacto en la comunidad, antes que temas de productividad o más áreas de conservación. Nuestra lógica es que si se empodera la población y se genera ese cambio de comportamiento, los otros indicadores van a responder en el mediano plazo. Tenemos la tranquilidad de estar generando procesos que van a demandar tiempo, pero que van a ser sostenibles.

Por su parte Norith López, Coordinadora de Desarrollo Comunitario de Conservación Internacional Perú, considera que el trabajo colectivo es la mayor fortaleza de la comunidad Shampuyacu:

Yo creo que la comunidad nativa debe aprovechar su organización, el desarrollo que tienen sus pobladores. Ellos han aprendido de sus antepasados que el trabajo individual no genera tanto beneficio como el colectivo, grupal, donde todos se ayudan para generar un poco más de riqueza y acelerar el resultado de actividades como la siembra, la cosecha. Y nosotros como organización también tenemos un gran aprendizaje, hay muchas cosas que valorar, ellos conservan sus conocimientos ancestrales y es de la mano de esos saberes que lograremos desarrollar, mejorar y tecnificar toda la riqueza que tienen.

POLICÍA COMUNAL Y PATRULLAJE

La policía comunal está formada por jóvenes indígenas que se encargan de patrullar sus bosques y de alertar a la comunidad y autoridades sobre procesos de deforestación, tala y caza ilegal, entre otras amenazas a su territorio.

Conservación Internacional Perú capacitó a los policías comunales que se incorporaron en el manejo de nuevas herramientas tecnológicas de teledetección, drones, GPS y elaboración de mapas. Esto ha permitido a la policía comunal incluir el uso de drones en sus patrullajes con el fin de ubicar aquellas zonas donde se está perdiendo bosque. La ventaja de estos equipos es el ahorro del tiempo en los patrullajes, puesto que en un día se logra recorrer seis kilómetros, mientras que con el dron se monitorea esta misma distancia en solo 20 minutos.

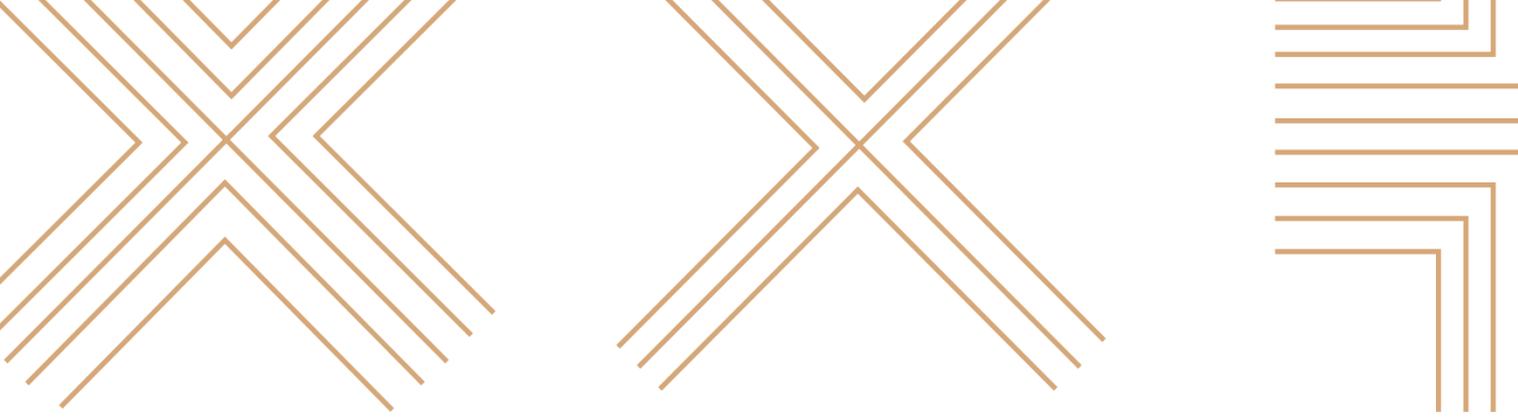


© Conservación Internacional / Jimmy Pinedo



© Conservación Internacional / Jimmy Pinedo

La policía comunal está formada por jóvenes indígenas que se encargan de patrullar sus bosques y de alertar a la comunidad y autoridades sobre procesos de deforestación, tala y caza ilegal.



Los policías comunales capacitados en georreferenciación han ayudado a la comunidad Shampuyacu y a otras comunidades awajún con la delimitación de parcelas. Esto ha permitido disminuir los conflictos internos entre los propietarios y arrendatarios de las mismas. Además, los policías entrenados han capacitado de manera teórica y práctica a un grupo de nuwas en el manejo de GPS, para que ellas puedan recoger la información espacial de las 10 parcelas demostrativas de plantas medicinales que poseen algunas de las beneficiarias en sus hogares.

Un resultado no esperado está relacionado con los jóvenes policías comunales, quienes, como consecuencia de la capacitación en el uso de GPS, se han convertido en expertos asesores en materia de georreferenciación. Gracias a esto, tres jóvenes de Shampuyacu han prestado servicios de georreferenciación a otras comunidades awajún.

CÁMARAS TRAMPA

En 2019 se formó un equipo de cinco jóvenes pertenecientes a la Policía Comunal, que fueron capacitados en el uso de cámaras trampa. Ellos se encargan de colocar en el bosque cada uno de estos equipos y también de programarlos. De las 24 cámaras asignadas, seis estaban destinadas a la vigilancia de actividades prohibidas, mientras que las otras 18 sirvieron para registrar la diversidad de la fauna. Gracias a esta actividad se encontraron 25 especies diferentes de mamíferos y cuatro de aves terrestres. También se logró captar a personas que entraban al Bosque de Reserva Comunal con armas a cazar y con hachas para cortar árboles.

Se ha logrado monitorear todo el bosque de la comunidad Shampuyacu y conocer en qué sectores existe mayor diversidad de fauna, información que servirá para mejorar la vigilancia. ●

En 2019 se formó un equipo de cinco jóvenes pertenecientes a la Policía Comunal, que fueron capacitados en el uso de cámaras trampa. Ellos se encargan de colocar en el bosque cada uno de estos equipos y también de programarlos.



© Conservación Internacional



© Conservación Internacional



Edward Isla Ramirez

Conservación Internacional Perú

No existe desarrollo integral sin felicidad



La propuesta para los acuerdos de conservación es que se diversifiquen las actividades económicas en la comunidad, de tal manera que no se dependa de una sola: cacao, plantas medicinales, yuca, turismo, artesanías, para que cuando bajen los precios de algún producto, eso no les afecte económicamente.

En la iniciativa del Bosque de las Nuwas hay 70 mujeres ahora, pero en otros momentos hay 80, de acuerdo al dinamismo de la actividad. Antes de la pandemia eran 80 porque tenían visitas turísticas y habían establecido un sistema de rotación. El Bosque de las Nuwas, con el turismo comunitario ha permitido ingresos en el corto tiempo. Además, es una oportunidad para que

no solo puedan gestionar ellas mismas sus propios ingresos sino, asegurar la conservación permanente de este bosque a través de las actividades que el mismo les permite realizar; recibir al turista, rescatar sus plantas, ofrecer artesanías. Eso les permite hacer más obvia esa conexión entre el ingreso económico que les brinda el bosque y los beneficios de bienestar, y de preservación de su cultura al estar conservando el bosque.

El cacao es a largo plazo. Estamos empezando a producir y el 2020 tuvo sus primeros ingresos por encima de los 50 mil soles para todos los socios. Este año (2021) debería triplicarse porque están entrando a comercializar. Pero es sesgado medir el éxito solo desde un punto de vista monetario o eco-

nómico. La yuca, por ejemplo, aporta seguridad alimentaria y esto ha sido clave durante la pandemia, que bajaron mucho los ingresos. Y ese era uno de los objetivos cuando se promovió la yuca: conservación de conocimiento tradicional, seguridad alimentaria, conservación de germoplasma local y generación de ingresos.

Trabajé anteriormente en Condorcanqui (Alto Marañón, Amazonas) y

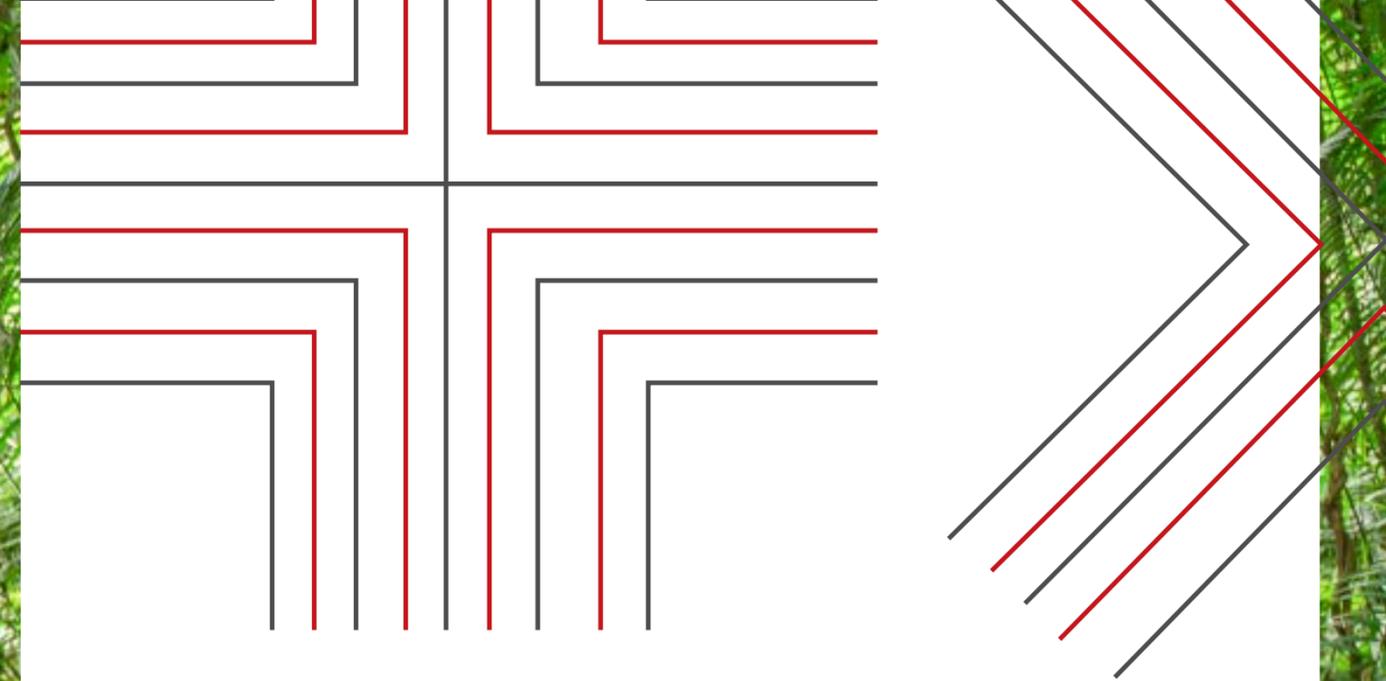
recuerdo que llegamos a identificar hasta 60 variedades de yuca, yo en la universidad había estudiado seis o siete. Cuando vine a trabajar aquí vi que era un cultivo casi rezagado, que lo trabajaban sobre todo las mujeres mayores y que conocían 18 a 20 variedades, las jóvenes conocían cuatro o cinco. Hicimos un pequeño trabajo de rescate de germoplasma local y hemos llegado a identificar 38 variedades.

En las comunidades nativas, la mujer tiene un papel fundamental y hay que considerarla desde el principio como factor determinante en el proceso de desarrollo. El tema de la violencia social todavía es muy fuerte. El desarrollo no es integral si no logras la felicidad dentro de la familia. No es sostenible generar ingresos, si esto no sirve para armonizar las relaciones sino, por el contrario, para reforzar estructuras desiguales de poder. Por ello, estos últimos años también hemos dirigido nuestro accionar a promover temas de género. Como organización esta experiencia nos ha ayudado a ir consolidando y validando estrategias de intervención en comunidades nativas. La comunidad de Shampuyacu ha comenzado a revalorar su cultura y su conocimiento. ●

“**La comunidad de Shampuyacu ha comenzado a revalorar su cultura y su conocimiento.**”



EMPODERAMIENTO DE LAS **MUJERES** Y SU CULTURA



LA CREACIÓN DEL BOSQUE DE LAS NUWAS

Los comuneros y comuneras de la comunidad nativa Shampuyacu decidieron crear una reserva comunal a fin de salvaguardar el remanente de bosque en su territorio. Esta fue creada por acuerdo de Asamblea General, con una extensión de 531,97 ha. Posteriormente, y luego de un trabajo en conjunto con los comuneros y comuneras, se identificaron las necesidades y prioridades de las mujeres, quienes propusieron a la Asamblea Comunal que se les designara 8,9 ha para realizar actividades vinculadas al enriquecimiento del bosque, la conservación y la recuperación y producción de plantas tradicionales (a cada mujer se le asignó un lote). Se organizaron en cuatro grupos para distribuirse las labores (vivero, recolección de madera, limpieza de senderos y limpieza

de lotes) y se enfocaron en la recuperación del valor ancestral del bosque y en convertirse en un ejemplo a seguir para otras comunidades.

Desde sus inicios, uno de los aspectos clave del proyecto fue garantizar la participación de la comunidad y sus anexos, por lo que se escucharon sus necesidades y se trabajó continuamente con un enfoque basado en derechos y caracterizado por herramientas participativas. En este sentido, junto con los comuneros y comuneras, se identificaron sus intereses y prioridades, así como sus roles, a fin de que todos y todas tengan la oportunidad de presentar sus puntos de vista para el desarrollo de su comunidad.

Durante 2015, a partir de los trabajos de georeferenciación del territorio de la comunidad, el Bosque de las Nuwas alcanzaba las tres hectáreas. Luego de varias reuniones comunitarias, los comuneros y comuneras decidieron incrementar el área a 8,9 ha debido a una solicitud presentada por las mujeres.

Actualmente, este bosque es gestionado 100% por ellas y liderado por un Comité de Trabajo que las representa. El proyecto apoyó la construcción de un vivero de plantas tradicionales y, posteriormente, la subdivisión de parcelas de 10 m x 50 m asignadas a cada comunera participante, que es responsable de su cuidado. Entre otras iniciativas, en las parcelas se realizan actividades de recuperación de variedades de yuca, recolección de semillas, cultivo de plantas para infusiones, muestrario, rescate y siembra de especies tradicionales, reforestación y, desde 2018, un emprendimiento turístico reconocido por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR).

Conservación Internacional cerró el 2020 con la confirmación de que trabajará para modificar las normas y creencias de género perjudiciales sobre el papel de las mujeres y los hombres en la sociedad.

PREVENIR Y RESPONDER A LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL BOSQUE DE LAS NUWAS

Conservación Internacional Perú cerró el año 2020 con la confirmación de que trabajará para modificar las normas y creencias de género perjudiciales sobre el papel de las mujeres y los hombres en la sociedad, y los procesos comunitarios para hacer frente a la violencia.

La degradación ambiental, la pérdida de los beneficios de los ecosistemas y el uso insostenible de los recursos están creando crisis complejas en todo el mundo. Dado que miles de millones de personas dependen de esos recursos naturales y ecosistemas para su sustento, las posibles repercusiones humanas tienen efectos desproporcionados en las mujeres y las niñas.

En algunos contextos, la violencia de género y las cuestiones ambientales forman circuitos de retroalimentación en los que los ataques, el acoso y la discriminación por motivos de género empeoran la pérdida de la biodiversidad y los recursos de los ecosistemas. Este deterioro del medio ambiente desencadena nuevas formas de violencia más perjudiciales. En otros contextos, la prevención y la respuesta a la violencia de género abre oportunidades para mejorar la acción ambiental, así como para el empoderamiento de las mujeres y la comunidad.





Frente a este contexto, la Oficina de Igualdad de Género y Empoderamiento de la Mujer (GenDev) de USAID diseñó el RISE Challenge para apoyar la aplicación innovadora de intervenciones prometedoras para abordar la violencia basada en género en programas ambientales.

Conservación Internacional Perú presentó uno de los cuatro proyectos ganadores del Rise Challenge. Con el financiamiento de USAID, trabajó junto a PROMSEX en un proyecto para abordar la violencia basada en género e iniciar el proceso de generar cambios de las normas sociales en el Bosque de las Nuwas.

Luego de haber consultado, conversado y comprendido la situación de violencia en las comunidades, se concluyó que las mujeres necesitaban contar con personas de confianza, dentro de la comunidad, que les brinden el soporte necesario. En ese sentido se ha capacitado a ocho nuwas para que cuenten con todas las herramientas necesarias, que les permitan ser punto de apoyo para el resto de mujeres. Se trata de modificar las normas y creencias de género perjudiciales sobre el papel de las mujeres y los hombres en la sociedad, la sanción de la violencia y los procesos comunitarios para hacer frente a la violencia en el Bosque Nuwas, abordando los factores que impulsan la violencia de género.

Además, Conservación Internacional Perú y sus socios proporcionarán capacitación a 70 mujeres involucradas en el manejo del Bosque de las Nuwas sobre sus derechos legales y la prevención de la violencia sexual. También ayudarán a la comunidad a desarrollar sistemas informales de apoyo para los sobrevivientes de violencia de género. Conservación Internacional Perú se comprometerá con los hombres y niños de la comunidad para explorar los conceptos de masculinidad y transformar las actitudes que contribuyen a la violencia de género. Además, se proponen acercar los servicios



© Marlon del Águila

● ● ●
29

nuwas se juntaron con el objetivo de rescatar sus variedades de yuca.

de apoyo a la violencia de género del gobierno a la comunidad y fomentar la capacidad del personal, los asociados y la federación indígena local para responder adecuadamente a los incidentes de violencia de género.

AL RESCATE DE LA YUCA, PLANTA MADRE DE LOS AWAJÚN

En mayo de 2015, luego de una ardua labor en el vivero comunal, ubicado a orillas del río

Naranjillo, en la comunidad de Shampuyacu, el entonces líder, Cristóbal Wajajai Ampam, comentó “mi madre en su aja (chacra) tenía 25 variedades de mama (yuca), cada una de ellas para diferentes usos”.

Ese mismo año, dentro del diagnóstico de la situación de la mujer awajún de Shampuyacu, se determinó la necesidad, por seguridad alimentaria, de rescatar las variedades de yuca que se habían olvidado por la pérdida de la cultura, el incremento del cambio climático y las plagas.

Las mujeres awajún sabían que antiguamente sus abuelas manejaban hasta 60 variedades de yuca, pero ellas solo estaban manejando

seis y con mucha dificultad. No sabían controlar la cantidad de plagas y algunas de las madres más jóvenes nunca la habían cultivado, o ya no sabían manejar su aja (chacra integral con más de 26 productos de panllevar). Lo cierto es que se juntaron un grupo de 29 nuwas dispuestas a rescatar sus variedades de yuca. Durante ese año, recogieron información para la elaboración del tajimat pujut (Plan de Vida), luego que la comunidad solicitó el apoyo de Conservación Internacional Perú para el desarrollo de proyectos sociales y de conservación que puedan generar bienestar a la comunidad.

En este proceso se logró identificar el potencial y la transcendencia que tenía la yuca

en los awajún de Shampuyacu. Es así que la comunidad decidió priorizar dentro de su Tajimat Pujut o Plan de Vida, el rescate de las variedades de yuca.

Durante los encuentros con los comuneros, se fueron conociendo las variedades de mama que habían heredado los awajún de sus ancestros y obtuvieron información muy valiosa que brindaban las nuwas más ancianas de la comunidad. Ellas compartieron sus testimonios y conocimiento sobre el uso y propiedades de cada una de ellas.



Julia Sekejam Wajajai

Bosque de las Nuwas

Plantas medicinales: de madres a hijas

Haber recibido el conocimiento ancestral desde muy niña me ha cambiado la vida, estoy muy agradecida con mi madre porque me enseñó a sembrar, cultivar y todo el conocimiento de las plantas, y para qué sirve cada planta, mi madre me enseñó a clasificar el jengibre para la gripe o para que un niño camine. Ha sido un proceso de esfuerzo, no ha sido fácil ya que he tenido que trabajar duro a lo largo de los años. Ahora mi trabajo se basa en la enseñanza de mi hija, de la misma manera que aprendí de mi madre.

Las nuwas nos hemos agrupado y organizado para producir jengibre, nuestro trabajo se basa en la conservación del bosque, cuidar el bosque porque si se degrada ¿dónde vamos a vivir?. Para mí y las nuwas es muy importante conservar el bosque para las futuras generaciones. Nuestro aliado estratégico es Takiwasi, su apoyo ha sido muy beneficioso para nuestras parcelas, porque nos genera ingreso económico para nuestro hogar.

Nos hemos reunido para llegar a un acuerdo de conservar el bosque, sembrar las plantas medicinales y

la importancia de vivir amigablemente, las personas y la naturaleza. Nosotras las mujeres trabajamos en armonía, sembramos y lo que producimos vendemos para poder ayudarnos en la educación de nuestros hijos. Con ese pensamiento de ayudar a nuestros hijos con la venta de nuestros productos le pedimos al Pamuk que nos proporcione el terreno. Después que nos dio el terrero venimos trabajando muy duro con mucha responsabilidad y no solo en las plantas sino también en el cuidado de los animales y peces para que no se acaben. ◉

“**Las nuwas nos hemos agrupado y organizado para producir jengibre, nuestro trabajo se basa en la conservación del bosque.**”





© Marlon del Águila

Las infusiones Nuwa ponen en valor el conocimiento ancestral awajún que lideran las mujeres de la comunidad con la finalidad de brindar un mayor valor al bosque y diversificar sus fuentes de ingreso.



© Marlon del Águila

DESARROLLO DE INFUSIONES

La alianza entre Conservación Internacional Perú y el Centro Takiwasi para la elaboración de una línea de infusiones a base de plantas aromáticas medicinales extraídas del bosque es uno de los proyectos más exitosos del trabajo con las mujeres de Shampuyacu.

Takiwasi desarrolla productos naturales, tiene una línea de extractos, aceites, infusiones y trabaja con comunidades nativas, las cuales son proveedoras de la materia prima. Conociendo esa dinámica, en 2016 Conservación Internacional Perú convocó a Takiwasi para ser su aliado en el proyecto con las nuwas, para dar valor agregado a las plantas medicinales del pueblo awajún para la transformación de infusiones. El proyecto se trabajó por etapas.

La primera etapa consistió en hacer un mapeo de las personas con mayor sabiduría a quienes les llaman los “muntas”, hombres y mujeres mayores. Se les planteó la propuesta de trabajar con ellos y generar un producto, dando realce a los conocimientos que tienen con las plantas medicinales. Es así que se llevaron muchas mesas de diálogo con la comunidad y se llegó a la conclusión de que podían hacer infusiones. El primer logro ha sido el registro ante INDECOPI, para resguardar los conocimientos. Se logró el registro de las plantas medicinales y sus usos, un trabajo importante que hizo Takiwasi en coordinación con Conservación Internacional Perú.

Luego se hizo la selección de las plantas aromáticas que iban a emplearse en las infusiones, seleccionando el jengibre y el clavo huasca que son las plantas maestras para ellas, las principales. Y se planteó fusionarlas con otras plantas aromáticas para hacer un blend apropiado para el mercado, para el gusto de la gente, apuntado a su sabor y disfrute, pero no a su uso medicinal, (aunque internamente las mujeres de la comunidad sí suelen usarlas para aliviar ciertos males). Se comenzó a hacer pruebas y se contrató a un chef gourmet para fusionar los insumos secundarios y crear dos tipos de té.

El jengibre se fusionó con vainilla y cascarilla de cacao; y el clavo huasca, muy conocida en la región por considerarse afrodisíaca, con aguaymanto deshidratado y canela nativa. Esa mezcla también implicó un proceso de selección de pruebas y degustaciones, participando en ferias regionales y nacionales.

La preocupación era de dónde iba a salir la materia prima, si iban a lograr pasar a un nivel comercial. Al inicio los ensayos de la elaboración de infusiones se hizo en una parcela experimental que tiene Takiwasi en Bajo Túmbaro. Poco a poco las nuwas comenzaron a involucrarse más con el



2016

Conservación Internacional Perú convocó a Takiwasi para ser su aliado en el proyecto con las nuwas.



En la actualidad 10 nuwas han establecido sus propios jardines de plantas medicinales para empezar a producir tawaip o clavo huasca, y ajeg o jengibre.

proyecto de Takiwasi, entonces se instaló la parcela experimental en su bosque. Con el trabajo de ellas se incluyó la vainilla en las infusiones, la cual en el mercado mundial es cara, y puede llegar a costar, deshidratada, mil soles el kilo.

En 2019, ya con el producto terminado y la marca Nuwa registrada, nació la idea de crear nuevos sistemas productivos, como huertos familiares, sistemas agroforestales y enriquecer el Bosque de las Nuwas.

En la actualidad 10 *nuwas* han establecido sus propios jardines de plantas medicinales en sus patios traseros para empezar a producir *tawaip* o clavo huasca (*tynanthus panurensis*) y *ajeg* o jengibre (*zingiber officinale*), los ingredientes básicos de sus tés de hierbas, utilizados tradicionalmente para aliviar los dolores del cuerpo y los síntomas de la gripe. Ahora, con estas parcelas mucho más cerca de sus casas, pueden empezar a poner en práctica lo que han aprendido: la plantación, el mantenimiento, la cosecha y la poscosecha de sus plantas medicinales.

Ellas también reciben capacitaciones en la misma comunidad, si bien es cierto conocen el manejo de sus plantas, se han incluido otras especies exóticas como la stevia, que ellas no conocían, o el aguaymanto. Para las infusiones están utilizando aguaymanto andino pero ya realizan pruebas con el amazónico.

Esta actividad ya genera ingresos para las mujeres. La iniciativa está apoyando su empoderamiento al mismo tiempo que desarrolla sus capacidades empresariales, de gestión y financieras.

Laboratorio Takiwasi ha sido y sigue siendo un socio clave en este proceso que no solo se ha involucrado en el desarrollado del producto, sino también, ha contribuido a llevar al empoderamiento a las mujeres quienes han llegado a reconocer la importancia de los conocimientos tradicionales como medio para obtener ingresos, conservar sus bosques y mejorar sus medios de vida.

La recuperación del bosque y el vínculo con la mujer es importante, la mujer awajún se vincula con el bosque a través de las plantas medicinales, ellas atesoran sus costumbres ancestrales y transfieren ese conocimiento a sus hijas. Se ha dado realce al conocimiento que tienen para generar una alternativa económica, una economía solidaria con su medio ambiente, al conservar sus bosques y darles el título de guardianas de sus bosques, están colaborando con la conservación. Gracias al apoyo técnico y comercial de Takiwasi, las infusiones Nuwa ya están a la venta en una decena de locales comerciales de San Martín y Lima.





Uziela Achayap Sejekam

Bosque de las Nuwas



Me siento económicamente libre

Para el diseño del envase de las infusiones se reunieron las nuwas sabias y muntas (hombres mayores) que sabían algunos dibujos, es decir conocían las costumbres, historias y mitos. Se reunieron en grupos de trabajo, cada uno comenzó a plasmar lo que se les venía en la imaginación. Un grupo dibujó el tawas (corona que usa el hombre en la cabeza), el collar de plumas de colores, trajes (vestimenta típica), plantas que usaban antes como el toe, jengibre, achiote para dibujar. Después se contrató a un diseñador de la agencia Fibra para que ayude a mejorar el diseño y que tenga combinaciones con las plantas medicinales. Conservación Internacional Perú y Takiwasi son los aliados que apoyaron en el

diseño. Posteriormente, nos ayudaron a ingresar a un concurso de diseño, el Latin American Design Awards, donde llegamos a conseguir el tercer puesto en Latinoamérica, compitiendo con otros países como México, Brasil, Chile, Ecuador, Argentina, Uruguay y Colombia. Yo tuve la oportunidad de viajar a Lima en representación del Bosque de las Nuwas con Ana, quien trabajaba en Takiwasi. Me sentí orgullosísima, me encantó.

La lata de color verde contiene canela nativa de la zona, aguaymanto y clavohuasca, los insumos son extraídos del Bosque de las Nuwas y es muy bueno para la inflamación. La lata de color marrón contiene cáscara de cacao, stevia, vainilla y jengibre, el

producto es muy bueno para la gripe, malestar, dolor de cabeza, dolores musculares o fiebre. En la comunidad de Shampuyacu hay variedades de jengibre para tratar el dolor de estómago, gripe, etc., como lo hacían nuestros ancestros.

Takiwasi nos invitó a una capacitación. Yo no conocía casi nada de plantas medicinales, pero me dediqué a estudiar y me interesó lo que las madres practicaban y rescataban, gracias a las mujeres mayores aprendimos porque era de su costumbre. Mayormente las mujeres jóvenes no saben nuestra costumbre, así que decidí aprovechar, intentar rescatar lo que las mayores saben y ver qué hay den-

tro de nuestra comunidad, dedicándome con esfuerzo.

A veces las mujeres somos discriminadas, he sufrido violencia, hay hombres que son machistas y no dejan que las mujeres tengamos la experiencia de tener un negocio, formarnos para salir adelante e ir más allá para nuestro futuro. Gracias a Conservación Internacional y Takiwasi, con la orientación de ellos, hemos salido adelante y ahora ya tenemos este producto.

Tengo que enseñar a las demás lo que yo sé para que puedan estar en el mismo lugar que estoy yo, ellas también deben estar, no es fácil llegar al lugar donde me encuentro porque día a día hay que luchar. No es como

los hermanos colonos que trabajan y salen a la ciudad fácilmente. Ahora estamos empezando en la venta. Hay algunas madres que se están incorporando para las ventas, para que cada uno pueda tener su ingreso y así sustentar, eso es importante para ellas porque nunca han tenido la oportunidad de tener un incentivo económico. Es importante tener un sustento económico para nuestros hijos, voy a aprender cómo se elaboran los productos, me siento económicamente libre gracias a los productos que nosotros tenemos y gracias a la enseñanza que nos dieron los abuelos y abuelas. Tenemos que seguir adelante enfocándonos en el trabajo para aprender más, y enseñarle a nuestros hijos, nietos que van a venir. ○





TURISMO COMUNITARIO EN EL BOSQUE DE LAS NUWAS

La vida diaria de las mujeres awajún de Shampuyacu está dando giros desde que el 'Bosque de la Nuwas' se ha instalado como un emprendimiento turístico en su territorio. El turismo comunitario que se realiza en el Bosque de las Nuwas las renueva, las fortalece y refuerza el carácter que deben asumir ante su condición de mujeres. Mediante esta iniciativa, logran reivindicar las condiciones de igualdad frente a la supremacía masculina a las que fueron relegadas por muchos años.

Muchas mujeres por primera vez han recibido un incentivo económico como consecuencia de su trabajo en la atención del visitante, generando en ellas un cambio sustancial en su vida diaria, ya que por primera vez disponían de dinero para comprarse algo para ellas y mejorar la alimentación de sus hijos. Esta situación fue al inicio difícil de entender para los hombres de la comunidad, pero luego se dieron cuenta que era una oportunidad para que la mujer también se involucrara en actividades económicas, por el aporte económico que traía al hogar.

Las mujeres de Shampuyacu no desconocen las urgencias ambientales que presenta su comunidad. El área donde actualmente reciben a los visitantes es conservada en

su totalidad y no permiten la tala de ningún árbol en este bosque. Reconocen que su comunidad es una de las más deforestadas en la región San Martín. Actualmente solo mantienen el 10% de su bosque primario. Por ello, su función en la comunidad es de vital importancia para su conservación.

Las nuwas reciben las visitas de turistas, investigadores y todo tipo de público interesado en conocer la cultura awajún, tener contacto con la comunidad y la naturaleza que la rodea, descubrir sus historias y apreciar el esfuerzo que realizan para conservar su bosque.

Inicialmente, los recorridos al bosque fueron realizados con el acompañamiento del equipo técnico de Conservación Internacional, el cual fomentó el surgimiento de esta iniciativa junto a las mujeres. Actualmente, ellas coordinan directamente las visitas con operadores turísticos o con los mismos turistas por Whatsapp y redes sociales. Reconocen la

Inicialmente, los recorridos al bosque fueron realizados con el acompañamiento del equipo técnico de Conservación Internacional, el cual fomentó el surgimiento de esta iniciativa junto a las mujeres.



© Marlon del Águila



© Marlon del Águila

2020

se avanzó un paso más hacia la formalización y se logró la formación e inscripción de la asociación Bosque de las Nuwas en registros públicos.

importancia del turista en su comunidad y se esfuerzan por prestar los mejores servicios.

Con el objetivo de que el trabajo y los beneficios sean distribuidos equitativamente, las 70 nuwas que participan del proyecto se han dividido en siete grupos de 10 mujeres y una coordinadora. Estos grupos se turnan para recibir a los turistas en el Bosque de las Nuwas de manera que las ganancias que surgen de la actividad son distribuidas entre las 11 nuwas presentes.

En febrero de 2020, Nancy Fernández, beneficiaria del Bosque de las Nuwas, participó en el XI Encuentro de Turismo Comunitario que se organizó en Arequipa y expuso fielmente el trabajo que ella y sus compañeras realizan en la comunidad. Y quedó sorprendida. No solo por la reacción de la gente, sino porque ella misma se percató del gran

esfuerzo que están realizando y que no se percibe diariamente.

En noviembre del 2020, se avanzó un paso más hacia la formalización y se logró la formación e inscripción de la asociación Bosque de las Nuwas en registros públicos. La junta de la asociación está integrada por seis mujeres: la presidenta, la vicepresidenta, secretaria, tesorera y dos vocales. El registro y formalización ha permitido que las Nuwas cuenten en la actualidad con una cuenta bancaria que permita transparentar todas las transacciones que se realizan.

Tras esa experiencia, el emprendimiento turístico se vio paralizado por la pandemia de la Covid 19 y la reducción drástica de la actividad. Un año después y ya con el proceso de vacunación avanzado en el Perú y el mundo, las nuwas han logrado reabrir su

bosque al turismo, implementando los protocolos de rigor (mascarillas, faciales, alcohol en gel, distancia social, medidores de temperatura, desinfección de zapatos, etc). Esta implementación las hizo merecedoras en junio de 2021, de la certificación Safe Travel de parte del gobierno regional de San Martín, afianzando con ese sello el futuro del emprendimiento turístico, listo para reactivarse y abrirse al mundo nuevamente.

ARTESANÍAS

La belleza de la cultura awajún se refleja en los colores y adornos que acompañan sus vestimentas y accesorios, mezclando semillas, mostacillas, o plumas. Cada artesanía tiene una historia y un significado, pero, sobre

todo, un mensaje profundo de conservación y naturaleza. El Bosque de las Nuwas ha permitido revalorar el uso de semillas naturales para collares, pulseras y objetos decorativos que las mujeres awajún ofrecen al turista que llega a conocerlas. Esta actividad les ha permitido a las nuwas conectar nuevamente con sus raíces y rescatar parte importante de su cultura, ya que las artesanías representan su identidad, y la antigua creencia de que son los espíritus de sus ancestros resguardados en semillas, mostacillas, trozos de vainilla, plumas o huesos de aves; pintados de guindas, amarillos, naranjas; o escondidos en las fibras de chambira.

Para reforzar sus conocimientos, las nuwas han recibido dos capacitaciones en biojoyería, para perfeccionar sus acabados y diseños, así como en el manejo administrativo de sus ingresos por la venta. ●



Nancy Fernández Bacón

Bosque de las Nuwas

Revalorarnos para empoderarnos

Tenemos este bosque, donde por muchos años nuestros abuelos y nuestros padres comían de la flora y la fauna, era de mucha ayuda para nosotros porque ibas y encontrabas frutos comestibles, medicinas, animales. Antes cazábamos el total, matábamos todo, sin darnos cuenta que con el tiempo nosotros mismos íbamos a perjudicarnos, ahora con tantas capacitaciones hemos aprendido y tenemos un control de caza y pesca, donde se nos dice en qué mes se puede cazar o pescar, con la finalidad de dejar que estos animalitos sigan reproduciéndose, porque hay un tiempo que están en plena gestación, y si tú los matas no aumentan, pero ahora es todo lo contrario.

Acá hemos estado en una gran crisis en la comunidad. Hay mujeres que se hacen madres muy jóvenes, a los 14 y 15 años ya tienen dos a tres hijos, cuando llegan a 25 años tienen siete hijos, es una tristeza pues se trunca la niñez. Además, por el hecho que nuestros padres comenzaron a alquilar sus chacras, los jóvenes se volvieron muy haraganes. Pero son casi diez años que prácticamente se han dejado atrás esas costumbres y hemos empezado a tener otro estilo de vida.

Con el turismo vimos la necesidad de rescatar gran parte de las artesanías del bosque y dejamos de talar árboles, porque dentro del bosque hay esos árboles que sirven para las

“**Confiamos en nuestras capacidades para trabajar en equipo, siempre tomando en cuenta a nuestro entorno social y natural.**”

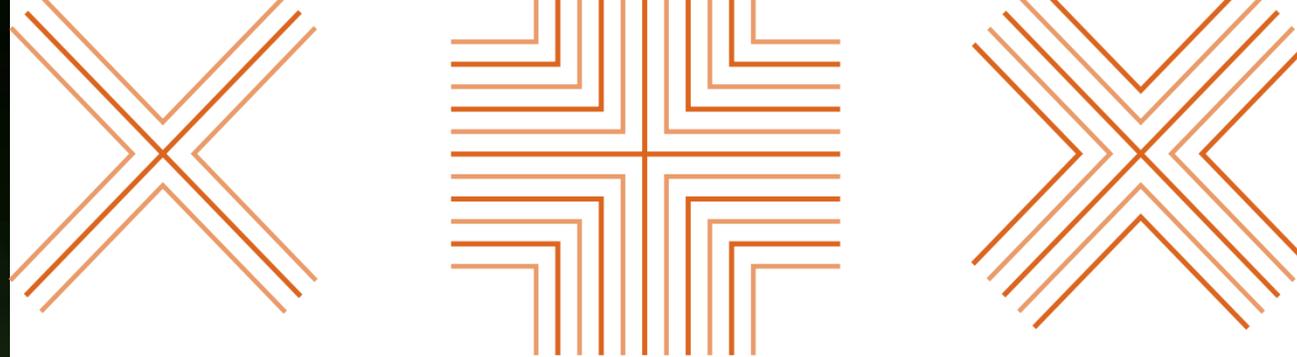
artesanías, y por talarlos estaban desapareciendo, tanto, que hemos tenido que comprar esas semillas de otros lugares. A través de Conservación Internacional Perú empezamos a revalorar nuestros recursos y nuestro arte y fuimos encontrando un mercado para venderlas.

En el 2020 participé en el XI Encuentro de Turismo Comunitario que se organizó en Arequipa y expuse el trabajo que realizamos en la comunidad. Fueron operadores de todo el país, todos los que tienen su emprendimiento, fue una experiencia bonita. No solo fueron días de talleres sino que nos llevaron a conocer el Valle del Colca y allí los hermanos campesinos también nos guiaron y

orientaron acerca de cómo comenzar, y qué cosas, detalles puedes hacer para llamar la atención de los turistas. Estamos motivadas a seguir creciendo, el camino no es fácil y lo ha sido menos en pandemia, pero confiamos en nuestras capacidades para trabajar en equipo, siempre tomando en cuenta a nuestro entorno social y natural. ◉



IMPACTOS Y EXPECTATIVAS



LOS FRUTOS COSECHADOS

La intervención en Shampuyacu ha tenido en general resultados muy positivos. En el momento de implementar los planes de acción se ha puesto énfasis en la cuestión cultural para poder lograr la mayor colaboración posible por parte de la comunidad. Por otro lado, ha habido grandes avances con respecto a la incorporación del rol activo de la mujer dentro de la comunidad. Y no solo grupos de nuwas, también jóvenes y adultos awajún que han vuelto a sentir que su comunidad es su territorio. Eso los ha ayudado a construir identidad, lo cual ha sido detonante para este proceso.

Para los beneficiarios es visible que la reforestación ha sido la actividad de mayor impacto, la cual engloba las actividades en el Bosque de las Nuwas, semillas y plantas medicinales. En segundo lugar de importancia están las actividades derivadas del cultivo del cacao, que

incluyen las técnicas aprendidas en las escuelas de campo, y preponderantemente la producción de abono orgánico.

Desde ECOAN se destacan las acciones realizadas con Conservación Internacional para la reintroducción del cultivo de yuca. El tema de seguridad alimentaria se puso en la mesa por parte del grupo de mujeres. La recuperación de la chacra, del aja, fue una respuesta, así como hacer pasantías en Condorcanqui para traer germoplasma y empezar recuperar las variedades de yuca, y las plantas medicinales.

Se han podido validar algunas tecnologías para poder recuperar germoplasma en las ajas y en las yucas, incluso para el procesamiento de plátano y producción masiva de bokashi.

Los awajún ahora conocen técnicas sostenibles de cultivo, de cuidado del ambiente y de reforestación. Entre las técnicas transmitidas por los técnicos a los productores están el manejo de podas, uso de injertos, manejo de sombras, preparación de bioles orgánicos, identificación



de variedades de cacao con mayores posibilidades de adaptación, manejo de viveros, plántones de llenado, entre otras. Todo esto ha permitido incrementar la productividad y calidad de los cultivos.

El desarrollo de talleres de gobernanza para líderes indígenas y el apoyo técnico brindado a través de los acuerdos de conservación ha fortalecido la organización de la comunidad.

El catastro e inventarios ha contribuido al ordenamiento territorial inicial y a la identificación de sus propios medios de vida, ahora ellos saben cuánto y qué hay dentro de sus parcelas y, por lo tanto, son menos susceptibles a engaños por parte de los arrendatarios. Además empiezan a cuantificar y materializar sus necesidades de campo, reconociendo que el BRC y el Bosque de las Nuwas les proporcionan insumos naturales que deben conservar.

El impacto de la reforestación se da también con la recuperación de suelos y la disminución del riesgo de las erosiones, especialmente en las parcelas cercanas a los ríos. A junio del 2021 el número de agricultores awajún de cacao asciende a 39, mientras que los productores awajún de café son 26 y el área total acumula aproximadamente 115 hectáreas, bajo manejo de productores awajún. El área bajo manejo de los productores que arriendan tierras asciende a 36,8 hectáreas, con tres productores de cacao y doce de café.

Hasta el momento, en Shampuyacu se han sembrado más de 50 mil plantas e instalado 21 hectáreas con 38 variedades de yuca. También se ha instalado un vivero y un módulo

de secado, donde se brinda capacitación a la comunidad sobre la producción de harina de yuca, que se espera sea comercializada en un futuro próximo.

Aun es pronto para predecir el éxito, debido a que muchas de las actividades son de largo plazo, como la reforestación. Lo que sí puede considerarse como un logro es la transición de un cambio cultural, de deforestación y arrendamiento parcelario hacia una mentalidad agroforestal comunal y de conservación del remanente del bosque, aunque aun necesita ser consolidada. Si antes la comunidad solo quería aprovechar el bosque natural para ganar más parcelas y arrendar a foráneos, ahora desean ser parte de las actividades, principalmente porque, poco a poco, van conociendo las técnicas del cultivo y creen poder hacerlo por ellos mismos.

LOGROS DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO DEL BOSQUE DE LAS NUWAS:

- **Las nuwas han destacado la importancia del bosque para ellas, no solo por cuestiones de habitabilidad sino porque también supone ser su mayor fuente de subsistencia,** por un lado, teniendo en cuenta a los alimentos que de allí se recogen y por otro que de



© María Luisa del Río

El impacto de la reforestación se da también con la recuperación de suelos y la disminución del riesgo de las erosiones, especialmente en las parcelas cercanas a los ríos.

este se obtienen semillas y otros elementos para realizar artesanías. Ellas han establecido en varias ocasiones que ha sido gracias al apoyo de Conservación Internacional Perú que se han visto motivadas e impulsadas a trabajar, conservar y rescatar partes del bosque.

● **Uno de los logros más destacados corresponde al inicio de un proceso en que comuneros y comuneras participan con igualdad de oportunidades en la planificación y gestión comunal.** Se pudieron identificar las necesidades e intereses de los comuneros y comuneras, reconociendo el rol específico de las mujeres en el manejo del bosque comunal, logrando una gran participación de las nuwas.

● **El progreso del último tiempo ha sido de tal magnitud que las mujeres destacan que ahora pueden postularse para cargos dentro de las organizaciones de la comunidad.** Este hecho, impensado hace apenas unos años, denota el cambio de paradigma que lentamente está teniendo lugar dentro de la comunidad. Además, la mayor participación de ellas en diferentes actividades de la vida económica las ha dotado de mayor nivel de confianza en sí mismas y las ha motivado a querer involucrarse más en la vida social y política de su comunidad. La primera actividad está relacionada a la mejora y revitalización de su medio de vida natural, con el cual se sienten

espiritualmente conectadas, y con la necesidad de enfocarla hacia la conservación de sus saberes ancestrales. La segunda está ligada a la mejora de sus ingresos económicos, al comercio y a la transformación cultural con la agricultura que los sostiene, la cual las acerca al entorno urbano circundante.

● **La generación de un espacio de confianza y exclusivo para mujeres como el Bosque de las Nuwas,** así como el empoderamiento que poco a poco han ido ganando ha generado que las Nuwas empiecen a cuestionar la normalización de la violencia de género de las que muchas son víctimas, y su rol en la sociedad awajún.

● **Se fomentó la transmisión intergeneracional de saberes tradicionales,** ya que las mujeres participan con sus hijos. También se promueve la participación de los hombres en actividades como la limpieza del sotobosque.

● **Se recuperaron conocimientos y saberes ancestrales,** revalorizando los conocimientos tradicionales y el rol que las mujeres cumplen en su transmisión.

● **Por último, se ha logrado la conservación del bosque primario** y se espera incrementar la biodiversidad y cobertura forestal durante los próximos años.

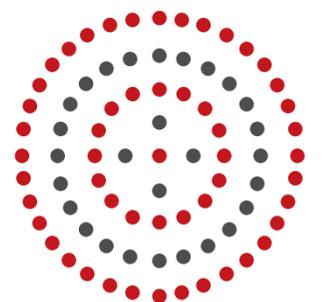


© Marlon del Águila



© Freddy Guillén

●●●
Cada vez más mujeres participan en diferentes actividades de la vida social, política y económica de la comunidad de Shampuyacu.



IMPACTOS POSITIVOS EN SHAMPUYACU



Capacitación de policías comunales



Delimitación y zonificación del Bosque de Reserva

22 sps de fauna identificadas en el Bosque de Reserva de la comunidad

Conservación de ecosistemas críticos



AMBIENTAL

Establecimiento de sistemas agroforestales



115

hectáreas bajo sistemas agroforestales



Iniciativas de ecoturismo, biojoyería e infusiones

Conservación de ecosistemas críticos



ECONÓMICO

Mejora en los ingresos por diversificación de cultivos



Introducción de vainilla, yuca y abejas nativas

65 agricultores capacitados en manejo sostenible de café y cacao aumentando calidad y productividad

+100 mil plantones de yuca instalados

57 hectáreas manejadas por mujeres



70 mujeres inscritas en registros públicos a la Asociación del Bosque de las Nuwas

Empoderamiento de mujeres

12 mujeres capacitadas en Sistemas de Información Georeferencial



SOCIAL

Revalorización cultural



Seguridad Alimentaria

90% reducción de deforestación



43 variedades de yuca rescatadas
110 plantas medicinales identificadas y registradas

+16 mil plantones de especies medicinales instalados

LAS OPORTUNIDADES

Sello SAFE TRAVEL para el atractivo turístico Bosque de las Nuwas

Al cumplir con todos los protocolos de bioseguridad y, como herramienta y estrategia de promoción de competitividad para restablecer la confianza y seguridad de los viajeros hacia la región San Martín, el 9 de junio de 2021 el Bosque de las Nuwas obtuvo el sello Safe Travel. Esta certificación llega después de más de un año sin recibir turistas en el bosque, debido a la pandemia por la Covid 19 que en Perú ya suma más de 200 mil muertos.

Según el Consejo Mundial del Viaje y el Turismo, WTTC, el "Safe Travel" es el primer sello mundial de seguridad e higiene del mundo ante el COVID-19, que certifica que

se cumplen los estándares internacionales de higiene y bioseguridad. El WTTC —por sus siglas en inglés— avala con la certificación internacional del Sello de Viaje Seguro, "Travel Safety Stamp", a por lo menos nueve industrias relacionadas con el turismo, como son: la aviación, cruceros, operadores turísticos, centros de convenciones, venta al por menor al aire libre, etc.

El Sello de Viaje Seguro "Safe Travels", es un conjunto de protocolos diseñados bajo las pautas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para crear una política general de salud en la industria turística y dar directrices claras para el retorno de la actividad turística a nivel global. El objetivo es alinear al sector privado con estándares comunes que garanticen la seguridad de su fuerza laboral y de los viajeros a medida que cada país o región se incorpore a la "nueva normalidad".

“Safe Travels” es un conjunto de protocolos diseñados bajo las pautas de la OMS para crear una política general de salud en la industria turística.



© María Luisa del Río



© María Luisa del Río

2021

El bosque de las Nuwas, ubicado en la región San Martín, obtuvo el sello Safe Travel.



© Freddy Guillén

Promoción del aprovechamiento de productos forestales no maderables

En el mes de diciembre de 2020 fue aprobada la primera directiva que apuesta por los productos forestales no maderables en la región de San Martín. Estos productos, son una oportunidad por su diversidad de usos y propiedades y, con un adecuado manejo, pueden ser aprovechados sin poner en riesgo los recursos. La Resolución Gerencial N° 007 – 2020-GRSM/ARA, “Directiva para el Otorgamiento de Permisos y Autorizaciones de Productos Forestales Diferentes a la Madera en Áreas de Comunidades Nativas, Predios Privados y de Dominio Público” es de especial importancia por tratarse de la primera iniciativa a nivel nacional que establece un marco normativo para otorgar permisos y autorizaciones a usuarios del bosque que quieran comercializar productos forestales no maderables.

Esta iniciativa brinda la oportunidad a las comunidades indígenas y a otros usuarios de la región de formalizar sus productos, garantizando la trazabilidad y su aprovechamiento sostenible. De esta manera, se puede garantizar la promoción de nuevas cadenas de valor de productos que durante mucho tiempo no han sido priorizados, permitiendo que los usuarios del bosque puedan acceder a mercados responsables dispuestos a comprar sus productos a un precio justo. La normativa promociona y garantiza actividades amigables con el bosque y al mismo tiempo genera oportunidades de desarrollo que permiten a los diversos usuarios a mejorar sus condiciones de vida.

Oportunidades económicas para la mujer awajún

Conservación Internacional Perú ha comenzado a trabajar en una iniciativa de política sobre oportunidades económicas para la mujer awajún. En el marco de esta iniciativa se ha llevado a cabo una consultoría para el desarrollo de un informe técnico sobre la aprobación de una ordenanza que promueva, valore y priorice la participación de mujeres indígenas en iniciativas productivas de emprendimientos e intercambios comerciales. Conservación Internacional Perú continúa trabajando en el diseño de esta política ya que a la fecha no existen políticas regionales que tengan este enfoque y menos con pertinencia intercultural, aspecto que afecta de manera particular a las mujeres indígenas, ya que ellas enfrentan mayores obstáculos para acceder a espacios de poder y actuar una vez que están dentro de estos. ●



2020

fue aprobada la primera directiva que apuesta por los productos forestales no maderables en la región de San Martín.

LECCIONES **APRENDIDAS**

El factor cultural es muy importante al trabajar con las comunidades. El no considerarlo puede constituirse en una barrera con potencial de limitar los alcances de las iniciativas. Para obtener resultados fructíferos es necesario ganar la confianza de las comunidades para que estas trabajen en sintonía con los técnicos. Es importante respetar su organización interna, la manera en que eligen a sus líderes, trabajar con ellos, apoyarlos, fortalecer esas instancias.

Un aspecto importante es el idioma. Se ha intentado trabajar con técnicos y colaboradores que pudieran comunicarse en la lengua propia de las comunidades. Esto ha permitido generar lazos más fuertes y trabajar conjuntamente de manera sinérgica.

El trabajo de Conservación Internacional Perú ha permitido aprender que los proyectos de conservación influyen a mujeres y hombres de forma distinta, en base a sus respectivos roles y responsabilidades, y que esto tiene un impacto directo en la sostenibilidad a largo plazo de los esfuerzos de conservación. En tal sentido, Conservación Internacional Perú ha fomentado la participación tanto de los hombres

como de las mujeres a través de la aplicación de talleres de capacitación sobre igualdad de oportunidades para todos y todas, la evaluación de las políticas para hombres y mujeres, e incorporando este enfoque en todo su trabajo.

Para el éxito ha resultado esencial trabajar con personal técnico y consultores de la zona de San Martín, los cuales conocen la realidad cultural y la idiosincrasia de los pobladores.

Para lograr la reforestación y posterior conservación de los bosques recuperados es imperante generar incentivos económicos que premien a quienes apliquen este tipo de prácticas.

También es importante tener en cuenta que las comunidades no necesariamente poseen una adecuada educación financiera, por eso, al trabajar con ellos, las partes han recomendado que las recompensas o estímulos a las labores bien realizadas se hagan en especie y no en metálico. De esta manera se evitó una mala asignación de recursos o un desvío hacia actividades no deseables.

En cuanto al arriendo de tierras, si bien como organización de Conservación Internacional Perú

puede tener la intención de denunciar irregularidades en los contratos (abusos de poder, estafas, desigualdades), las consecuencias pueden ser negativas. Es necesario tener salvaguardas sociales muy bien estructuradas para que la plataforma social que va a ser descubierta pueda gestionar todo el conflicto que eso genera. Por ese lado Conservación Internacional Perú ha reaccionado, pero le ha tomado ocho años poder establecer estructuras y salvaguardas que puedan funcionar, y que con la pandemia quedaron desfasadas y hay que readaptarlas.

En cuanto al Bosque de las Nuwas, se está intentando ordenar el apoyo que se está dando. El proyecto ha recibido apoyo conforme se iban dando las necesidades, durante todos estos años, y eso ha ido generando resultados, pero no ha habido un plan de trabajo o un plan estratégico concreto que permita ver el horizonte. Las necesidades se han ido atendiendo según las circunstancias que obligaban a hacerlo, sobre la marcha. Actualmente, Conservación Internacional Perú se encuentra en el proceso de organizar su participación, para poder medir sus fortalezas, sus límites, y que finalmente sean las mismas nuwas las que tomen la posta y decidan hacia dónde quieren conducir su asociación.

Nuestra labor ha permitido entender que los proyectos de conservación influyen en las mujeres y los hombres de forma distinta, en base a sus respectivos roles y responsabilidades, y que esto tiene un impacto directo en la sostenibilidad.

LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN EL CORAZÓN DE LA CONSERVACIÓN: UNA REFLEXIÓN DESDE FUERA

Al entrar en el Bosque de las Nuwas por primera vez justo después de la temporada de lluvias de 2017, pude escuchar el tintineo de las semillas, las voces suaves y las risas musicales, antes de poder ver a nadie. Fue una hermosa introducción a este lugar especial de la comunidad de Shampuyacu. Nos presentaron a todos, nos estrecharon las manos cortésmente y aprendimos sobre las plantas medicinales de las nuwas. Disfrutamos de un festín de alimentos del bosque, probando frutas que nunca habíamos visto antes, en el recién construido Centro de Rescate de la Sabiduría Awajún.

Cada uno de los elementos de ese día fue significativo: una valiosa demostración de la importancia crítica de poner a las personas en el centro de todas las acciones de conservación, que es una idea simultáneamente sencilla y compleja de aplicar bien. Por nombrar algunos: que las mujeres eligieran pedir una zona para replantar plantas y cultivos importantes; que esto fuera

concedido por la comunidad; el reavivamiento de los conocimientos tradicionales al pasar tiempo juntos en esta zona; la oportunidad de crear nuevas fuentes de ingresos con los productos y los turistas; los beneficios para la salud y la seguridad alimentaria; y el intercambio intercultural e intergeneracional de conocimientos.

Al volver en 2018, el ejemplo del Bosque de las Nuwas ayudó a informar una idea para un proyecto que Conservación Internacional estaba discutiendo con la Fundación BHP. ¿Cómo se podría apoyar a las comunidades awajún para que desarrollen un Plan de Vida integral, incorporando múltiples oportunidades de nuevos ingresos que mejoren el conocimiento biocultural y contribuyan a la conservación sostenible a largo plazo? Tuvimos la suerte de que nos invitaran a visitar de nuevo la comunidad, y nos enteramos de todos los avances, incluida una nueva idea para desarrollar un té de hierbas inspirado en las plantas medicinales rescatadas por las mujeres y una empresa que podría empezar a unir todos esos hilos para colocarlas en el mercado. También vimos que ahora se cultivaban muchos tipos de yuca, y oímos hablar de ideas para desarrollar la vainilla y el cacao.

Con una asociación establecida, y una idea de cómo la Fundación BHP podría apoyar a Conservación Internacional para coordinar muchas actividades en las comunidades awajún y en



el paisaje del Alto Mayo, regresamos nuevamente en el 2019. Esta vez saltamos de los coches que nos llevaron por los campos hasta el Bosque de Nuwa, y casi corrimos hasta las escaleras que formaban la entrada. Nos abrazamos como viejos amigos y el festín de comida del bosque fue tan familiar y reconfortante como una cena en casa de la abuela. Nuestra visita terminó con todos nosotros bailando juntos en los terrenos del Centro de Rescate de la Sabiduría Awajún. Los recuerdos de esa visita han mantenido el vínculo con la Fundación BHP y nuestra comprensión de la importancia del liderazgo que demuestra la comunidad Shampuyacu. Nuwa Infusiones Amazónicas ha llegado a las

estanterías de las tiendas del Perú y la vainilla podría ser la siguiente. La yuca y el cacao están creciendo con fuerza y son importantes para el futuro de las comunidades. Conservación Internacional ha ayudado a la Fundación BHP a aprender y comprender las capas que se requieren para apoyar a los pueblos indígenas a ser administradores de sus propias tierras, contribuyendo a la sostenibilidad y la conservación en beneficio de todas las personas. Esperamos seguir trabajando juntos y aprendiendo de ustedes en los próximos años. ●



Melinda Macleod

Directora del Programa - Resiliencia Ambiental
Fundación BHP

25 de octubre de 2021

